


Franquico
concertado

EL MONTE CARMELO



REVISTA RELIGIOSA
DIRIGIDA POR LOS P.P.
CARMELITAS DESCALZOS

- SUMARIO -

Mística Cristiana, pág. 881; A Ma-
ría Inmaculada (poesía), 887; Praela-
dos ó Superiores de la Congregación
de España, 891; La Escuela del Dolor
897; Misiones Carmelitanas, 901;
Nuestra protesta, 905; Bibliografía,
908; Crónica Carmelitana, 910; Cróni-
ca General, 814; Solaces y entreteni-
mientos, 819.

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CONVENTO DE P.P. CARMELITAS
BURGOS.

NÚM 154 1.º DE DICIEMBRE DE 1906 AÑO VII

El Monte Carmelo

Sale á luz los días 1.º y 15 de cada mes con aprobación de los Superiores y censura eclesiástica.

Precios de suscripción: *En España.* Un año, 6 pesetas; medio año, 3'50.—
En el Extranjero. Un año, 8 francos. Por corresposal, 6'75 ptas. y 9 francos respectivamente. Número suelto 0'30 ptas.

PAGO ADELANTADO

En esta imprenta se confeccionan toda clase de trabajos concernientes al ramo, con prontitud, esmero y economía.

Recordatorios finos con alegorías eucarísticas para primera misa ó comunión, Idem de defunción negros con relieves plata, mate, blancos oro, estrechos dobles sencillos, tarjetones negros biselados, con cruz plata, oro, tamaño menor, plata, oro, blancos con cruz ó sin ella. Tarjetas de visita, diferentes tamaños, para caballeros y señoras, en blanco ó luto. Estuches de 50 cartas con sus correspondientes sobres, lujo. Papel y sobres para cartas, tamaño holandesa y medio holandesa, en blanco ó timbrado. Facturas, recibos para comercio, etc., etc.

Biblioteca Carmelitana

	Pesetas.
Devocionario Carmelitano (nueva edición)	1'50
Vida de las Dieciséis Carmelitas de Compiègne.	2
Manual de la V. O. T. de Nuestra Señora del Carmen (nueva edición).	1
El Culto de S. José y la Orden del Carmen (en pasta).	4
Suma espiritual de S. Juan de la Cruz, (en rústica).	1'50
Peregrinación de Anastasio por el P. Jerónimo Gracián (en rústica).	3
El P. Gracián y sus Juces, (en rústica)	1'50
Ritual Carmelitano, (en pasta).	0'50
Instrucciones sobre el Santo Escapulario, (en rústica).	2
Floreillas del Carmelo, por el R. P. Plácido	1
Aromas del Carmelo	1'75
Guía de principiantes en la oración mental	0'50
Vida de la Venerable Ana de Jesús, dos tomos (en rústica).	6
Preces ante et post Missam dicendæ.	1
Monumenta historica Carmelitana, (cada entrega).	3'50
Voces del Pastor en el retiro.	0'75
Origen, objeto y estatutos de la Asociación del Niño Jesús de Praga. Novena, triduo, Visita, Coronita, Consagración y bendiciones. ,	0'20
Vida del R. P. Hermann.	0'50
Colecciones de «El Monte Carmelo» 1901, 1902, 1903, 1904, 1905, en pasta (cada uno).	7

A estos precios debe añadirse el importe del franqueo y certificado.

EL ARTE RELIGIOSO
GRAN TALLER DE ESCULTURA
DE
VENANCIO MARCO
Caballeros, 18.—VALENCIA

Construcción de toda clase de imágenes en madera, mármol y piedra; Altares, Oratorios, Panteones y todo lo concerniente al culto católico.

PRECIOS MÓDICOS

Novedad
Inglesa.

¡LA ZURCIDORA MECÁNICA!

con este aparato hasta un niño puede rápidamente y sin igual perfección

ZURCI Y REMENDAR

medias, calcetines y tejidos de todas clases, sean de lana, algodón, hilo ó seda

No debe faltar en ninguna familia.

Su manejo es sencillo, agradable y de efecto sorprendente. Se remite libre de gastos, previo envío de diez pesetas.

Depósito: Patent Magic Weaver.

Paseo de Gracia, 97.—BARCELONA



RESTITUTO MARTIN

avisa á su muy numerosa clientela, comunicando que desde los primeros días de este mes pasará con las muestras de garbanzos legítimos de «Castilla y Salamanca» de cosechas del nuevo año.

Muchas Comunidades y Colegios surtidos por él recomiendan todos hagan un ensayo.

Los pedidos siempre dirigidos á

RESTITUTO MARTIN

en Villagonzalo Pedernales (Burgos.)

Quintín Ruiz de Sana

VITORIA.



BLANQUEADORES Y FABRICA

DE

VELAS DE CERA PARA EL CULTO

de un resultado completamente nuevo y tan perfecto, que arden y se consumen desde el principio al fin con la misma igualdad y limpieza que las más excelentes bugias estearicas, mediante una **NUEVA MECHA** de Invención y uso exclusivo de esta casa.

INVENTO

tan útil y deseado por todos que ha merecido ser



Imprenta de Cecilio Eguía

GRANDES Y ACREDITADOS TALLERES

DE

ESCULTURA, TALLA, CARPINTERÍA Y DORADO

DE

JOSÉ ROMERO TENA

Ayudante de la Escuela Oficial de Artes é Industrias y premiado por la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos



Se construyen, restauran y decoran toda clase de **IMÁGENES**, templete, **ALTARES**, urnas, sagrarios, **RETABLOS**, doseles, **ANDAS**, capillas, **ORATORIOS**, **PASOS** y monumentos para Semana Santa, etc., etc.

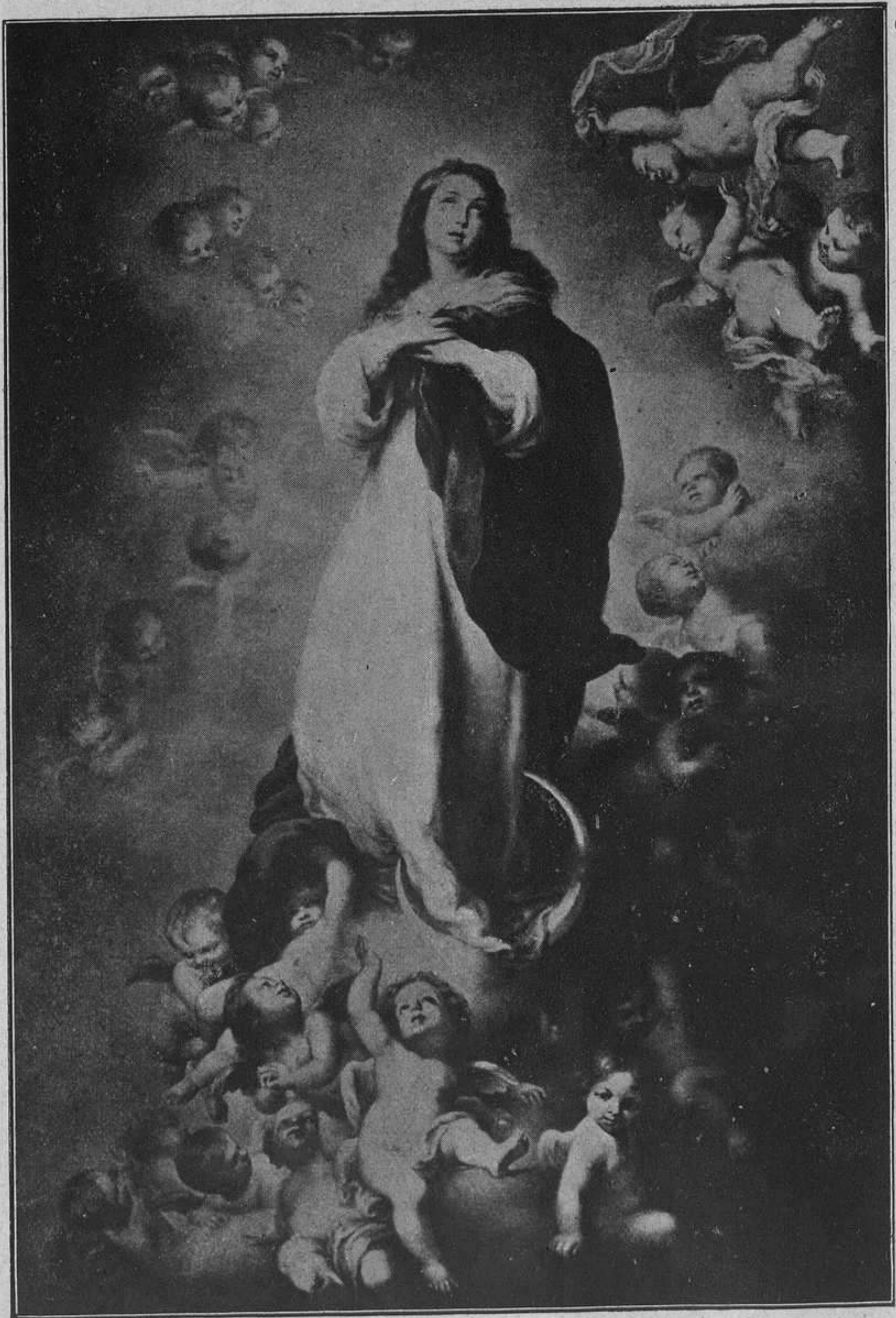
Gran exportación á provincias y Ultramar.

TALLERES Y DESPACHO:

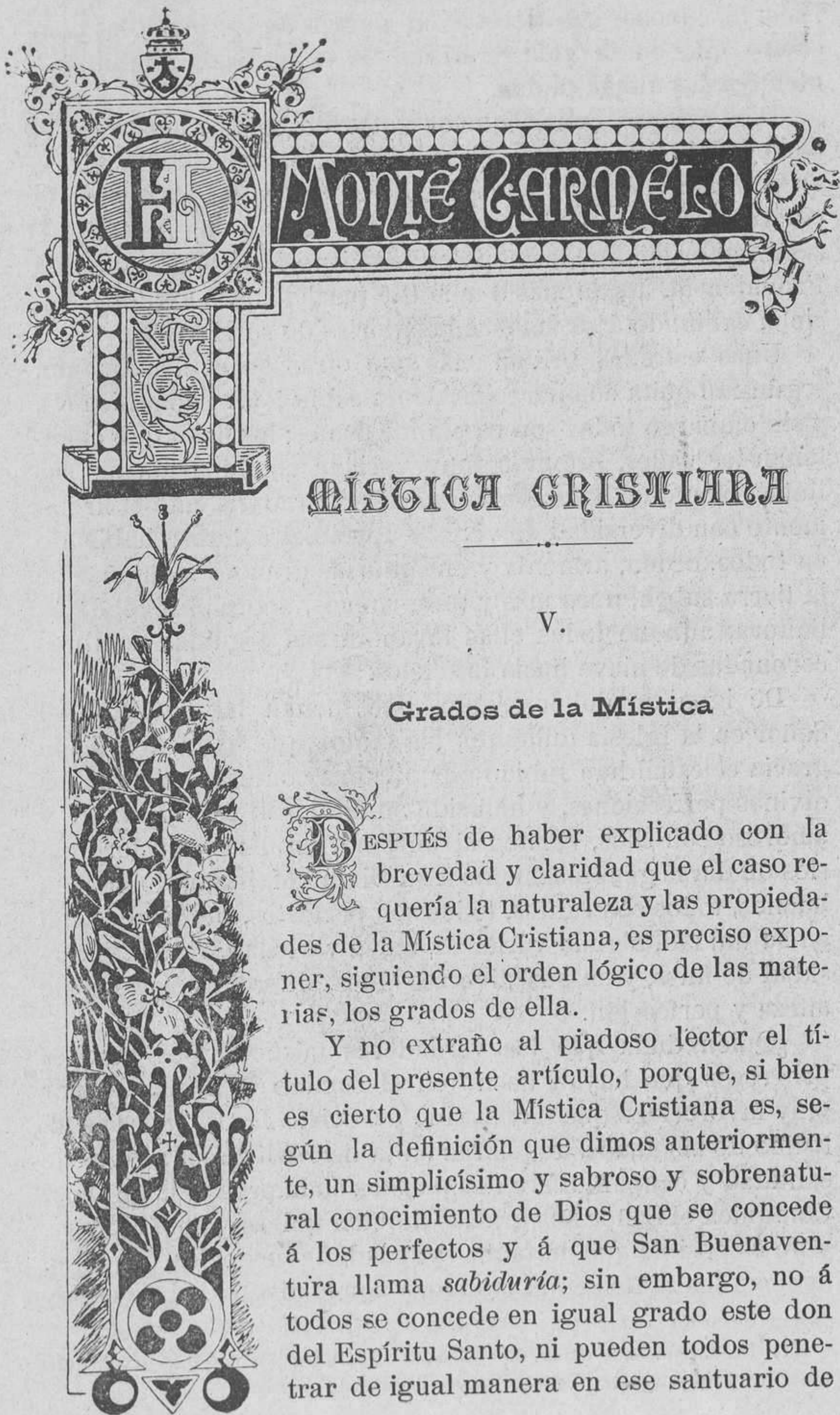
Calle de Alboraya, núm 29 — **VALENCIA**







REGINA SINE LABE ORIGINALI CONCEPTA



MÍSTICA CRISTIANA

V.

Grados de la Mística

DESPUÉS de haber explicado con la brevedad y claridad que el caso requería la naturaleza y las propiedades de la Mística Cristiana, es preciso exponer, siguiendo el orden lógico de las materias, los grados de ella.

Y no extrañe al piadoso lector el título del presente artículo, porque, si bien es cierto que la Mística Cristiana es, según la definición que dimos anteriormente, un simplicísimo y sabroso y sobrenatural conocimiento de Dios que se concede á los perfectos y á que San Buenaventura llama *sabiduría*; sin embargo, no á todos se concede en igual grado este don del Espíritu Santo, ni pueden todos penetrar de igual manera en ese santuario de

Dios, ni conocer sus secretos, ni gustar de los inefables consuelos que en la vida espiritual se comunican abundantemente á las almas santas.

Dios nuestro Señor, que es autor de cuanto existe en el cielo y en la tierra, se complace en hacer ostentación, lo mismo en el orden natural como en el de la gracia, de una variada combinación de perfecciones en sus criaturas; las cuales, según el orden que les cupo en las disposiciones de la divina Providencia, llegan más ó menos á participar de los dones del cielo, cantando á su manera las glorias de su Hacedor.

Unas estrellas brillan más que otras en el firmamento, según la bonita comparación de un sabio Padre dominico (1), y sin embargo todas son resplandecientes; los lirios que engalanan los valles, ostentan muy variada combinación en sus tintas, bien que todos son hermosos; el arco iris ciñe el firmamento con diversidad de vivos y apacibles colores, habiendo en todos, orden, armonía y encanto; las grandes montañas de la tierra suben, unas más y otras menos, sobre el nivel de la llanura, aunque todas ellas levantan sus erguidas cumbres coronadas de nieve hacia los cielos.

De igual modo, los santos que luchan las batallas del Señor en la Iglesia militante, los santos que ayudados de la gracia celestial han subido á la altísima contemplación de las divinas perfecciones, y han sido admitidos al trato familiar y amoroso con Dios, sienten al unísono impulsos extraordinarios de darse generosamente á su Divina Majestad; todos son buenos, todos son santos, todos son perfectos, pero muestran en su unidad, alguna variedad, en su variedad, alguna diversidad de fines, y en sus diversos fines, diferentes grados de alteza y perfección.

¿Quién duda que los verdaderos místicos, por muchos progresos que hayan hecho en el camino espiritual, y por muy favorecidos que hayan sido de Cristo Jesús, esposo santísimo de las almas, adquieren en la tierra diversos grados de santidad y ocupan diferentes puestos en la presencia de Dios? Comunica el Señor sus gracias á quien quiere y como quiere, y no es posible que en tanta variedad de negocios á que se dedican los santos en el mundo, y con la diversidad de carac-

(1) *R. P. Norberto del Prado* en un magnífico discurso que pronunció ne honor del Angélico Doctor Santo Tomás de Aquino.

terres de que se hallan dotados, se entreguen todos con igual fervor á Dios. Cíñense unos á una vida retirada y humilde, no dejándose conocer de los de su tiempo, y muéstranse otros, heroicos en sus obras, llenando al mundo de admiración y asombro; sepúltanse unos en la obscuridad del desierto para entregarse á la penitencia y mortificación, y preséntanse otros en las populosas ciudades para predicar las doctrinas de la verdad, contenidas en el Evangelio; enciérranse unos dentro de los muros de un monasterio para dedicarse á la contemplación y estudiar en el libro de la vida las máximas de la más acendrada santidad, y profesan otros el angélico ministerio de educar cristianamente la desvalida juventud; levantan unos las manos al cielo para atraer sobre la humanidad las bendiciones de lo alto, y cruzan otros los mares y recorren países desconocidos para llevar almas al cielo, y entre todos forman ese concierto admirable de acción y contemplación que se observa en la Iglesia de Dios.

Aquí se deja comprender que, siendo distintas las gracias que se conceden á los santos, y distintas las circunstancias en que estos viven, tiene necesariamente que haber diversos grados en la mística cristiana. Entre esa numerosa pléyade de héroes, que lo mismo se consagran á la más alta contemplación de las divinas verdades que á las obras de caridad, y son frecuentemente regalados con carismas celestiales, unos conocen mejor y aman más entrañablemente á Dios que otros, imitando á su manera á los bienaventurados que conocen y aman al Señor más ó menos en el cielo, según el grado de caridad que en este mundo tuvieron, como nos enseña la Santa Madre Iglesia contra el impío Joviniano y sus secuaces. *En casa de mi Padre hay muchas moradas*, dijo Nuestro Señor Jesucristo (1).

Conforme á esta doctrina nos explica muchas veces nuestra Sta. Madre Teresa de Jesús con encantadora sencillez los esta-

(1) *In domo Patris mei mansiones multae sunt.* Joan. XIV. 2. Según la interpretación de los Santos Padres y comentadores católicos, estas moradas se refieren á los diversos grados de gloria que los bienaventurados han de tener en el cielo. Véase **Cornelio Alápide** en los *Comentarios* á este lugar. No faltan sin embargo intérpretes que creen poderse descubrir en este texto la diversidad de méritos por los que á cada uno se ha de dar la gloria correspondiente. Léase **Knabenbauer**, *Comment. in Joan*, XIV. 2.

dos por que pasó su alma en la vida espiritual, y expone con inimitable profundidad y hasta con terminología técnica los diversos grados de la verdadera mística, cuando en su *Relación* al P. Gaspar de Salazar y en otras partes de sus *Obras espirituales* habla de la oración de *recogimiento*, de *quietud*, de *arrobamiento*, de ímpetu, de unión, etc. (1).

Aunque hemos recordado ligeramente estas ideas, no es sin embargo ésta la materia que nos propusimos desarrollar con el título de *Grados de la mística cristiana*.

Los grandes maestros de la vida espiritual que se han distinguido en la dirección de las almas, y han trabajado en su santificación, designan muchas veces con el nombre de *mística cristiana* todo el camino que recorren las almas desde que salen del pecado mortal ó empiezan á tener caridad, hasta que lleguen al estado perfecto de la unión con Dios; ya porque la caridad y los esfuerzos de los principiantes se ordenan por su naturaleza á la última perfección, ya porque Dios, compadeciéndose de los que luchan y pelean contra las pasiones y los enemigos del alma, suele recrearlos no pocas veces con la suavidad y dulzura de los aprovechados y perfectos, y los ilumina con los destellos de una luz sobrenatural. En este sentido, las almas que, haciendo una dolorosa confesión de sus pecados, renuncian á Satanás y conciben un firme propósito de servir á Dios, y empiezan á pelear contra las malas inclinaciones de la naturaleza, y tratan de desarraigar los vicios adquiridos en la mala vida pasada, y rechazan las tentaciones siempre crecientes y cada día más molestas del enemigo infernal, y consideran por una parte la grandeza y bondad de Dios y por otra la fealdad del pecado, comienzan á entrar, aunque imperfectamente, en la mística cristiana. Y á medida que vayan huyendo del pecado y ejercitándose en las virtudes morales, que no son otra cosa sino unas propiedades que emanan de la gracia santificante, van también acercándose á la unión mística con Dios.

De aquí se sigue que siendo múltiples los estados por que pasa el alma desde su conversión ó desde que comienza su

(1) Sobre estas materias pueden verse con utilidad, además de las obras espirituales de **Santa Teresa** y **San Juan de la Cruz**, el excelente tratado *Subida del alma á Dios* del **P. José de Jesús Maria**, y la **Summa Theologiae Mysticae** del **P. Felipe de la SSma. Trinidad**, ambos Carmelitas Descalzos.

vida espiritual hasta el inefable consorcio y familiaridad con Dios, preciso era que los Doctores señalarán varios grados de la mística cristiana.

Es célebre y bien fundada en la doctrina de los santos la división de la mística en las tres vías *purgativa*, *iluminativa* y *unitiva*, que corresponden á los *principiantes*, *aprovechados* y *perfectos*; porque, como dice muy bien Santo Tomás á este propósito, toda la economía de la gracia está fundada en la vida natural del hombre, y, hechas las convenientes distinciones que se derivan de la diversidad de materias, sigue paso á paso á ella. En la vida natural del hombre, aunque se puedan distinguir muchos grados por la multiplicidad de sus acciones, sin embargo, atendidos los fines á que se dirigen los esfuerzos de la naturaleza, se pueden considerar tres grandes estados que completan toda su existencia. *a)* La *infancia* ó la *niñez* que lucha contra los elementos hostiles á la vida; *b)* la *juventud* en que se desarrollan las fuerzas del individuo y se adquieren las debidas proporciones; y *c)* la *edad madura* que se considera como el estado perfecto á que se ordenan las fuerzas de cada uno.

De la misma suerte, deben distinguirse tres estados en la vida espiritual, según la diversidad de grados á que conduce al hombre el aumento y fervor de la caridad.

1) «Primeramente, dice Santo Tomás, el estudio principal del hombre debe dirigirse á huir del pecado y resistir á sus concupiscencias... y esto corresponde á los *principiantes*, en quienes se ha de nutrir y fomentar la caridad, para que del todo no desaparezca. 2) Síguese el segundo esfuerzo ó estudio del hombre para procurar principalmente el aprovechamiento en el bien; y esto pertenece á los *aprovechados*, que se esfuerzan por aumentar y fortalecer la caridad. 3) El tercer estudio se ordena principalmente á que el hombre se una á Dios y goce de él; lo cual es de los *perfectos* que *desean disolverse y vivir con Cristo* (1).

(1) «*Primo* quidem incumbit homini studium principale ad recedendum a peccato et resistendum concupiscentiis ejus, quae in contrarium charitatis movent; et hoc pertinet ad *incipientes*, in quibus charitas est nutrienda vel fovenda, ne corrumpatur. *Secundum* autem studium succedit, ut homo principaliter intendat ad hoc quod in bono proficiat; et hoc studium pertinet ad *proficientes*, qui ad hoc principaliter intendunt, ut

Estos tres grados ó vías de la mística cristiana, señalados con bastante claridad por el movimiento progresivo del alma, que de la caridad remisa ó imperfecta pasa á la perfecta no fueron desconocidos seguramente á San Agustín, cuando dijo: «La caridad, cuando nace, se nutre; cuando se nutre, se robustece; cuando se robustece, se perfecciona» (1).

FR. VALENTÍN DE LA ASUNCIÓN, C. D.

(*Se continuará.*)

in eis charitas per augmentum roboretur. *Tertium autem studium est, ut homo ad hoc principaliter intendat, ut Deo inhaereat, et eo fruatur; et hoc pertinet ad perfectos, qui cupiunt dissolvi et esse cum Christo.*» II-II q. 24. a. 9.

(1) Charitas, cum fuerit nata, nutritur; cum fuerit nutrita, roboratur; cum fuerit roborata, perficitur. *In Joan.*, tr. 5.





A María Inmaculada

¿Cómo cantar la celestial grandeza
De la madre de Dios, dulce María?
¿Cómo ensalzar su virginal pureza
Y elevarle mis himnos á porfía?
¡Oh! si una chispa del amor divino
Viniera á iluminar mi entendimento;
¡Oh! si el ángel que rige mi destino,
En mi mente infundiera un pensamiento;
Entonces á la Virgen pura y bella
Con anhelo elevara mis cantares;
La que es del cielo refulgente estrella,
La que alivia de mi alma los pesares;
Favor te pido pues, Reina del Cielo,
Prestes acentos á la lengua mía,
Así tus glorias, con ferviente anhelo
Cantaré ¡oh madre bondadosa y pía!

I

El mundo estaba en sombras sumergido,
Por todas partes Lucifer reinaba;
En tanto que el Mesías prometido
En el seno de una Virgen encarnaba.

¿Y quién fué esa mujer que al Verbo Eterno
Placentera ofreció doncel de oro,
Al Dios que triunfó del mismo infierno,
Y del hombre enjugó el amargo lloro?

Fué una Virgen sin mancha concebida,
De todas las mujeres la mas santa;
La que vino del mundo á ser la vida,
Y á hollar á la serpiente con su planta.

Fué María la humilde nazarena,
Más bella que claveles y jazmines,
Más pura que la límpida azucena,
Más pura que los altos serafines.

II

En Dios los ojos, con deliquio santo,
Contempla abierta la eternal morada;
Y rasga un ángel el etéreo manto,
Que lleva al hombre célica embajada.
Es el ángel que arroja resplandores
Como la aurora del naciente día,
A la Virgen de dúlcidos amores
Hizo brillar y dijo ¡Ave María!

Llena eres de gracia, oh Virgen pura,
Contigo es el Señor, bendita eres,
Tu humildad ha visto El y tu hermosura
De que carecen las demás mujeres.
De tí saldrá el Dios tan anhelado
Por las gentes de todas las naciones;
El que librando el mundo del pecado,
Sin fin dominará en los corazones.

¿Como sucederá que yo la Madre
Sea del Redentor que al mundo asombre,
Del que es Hijo unigénito del Padre,
Si aun no he conocido ningún hombre?

No te turbes, María, el ángel dice
Con acento inefable y sacrosanto,
Espíritu divino te bendice,
Y te hace sombra con su regio manto.

Sierva soy del Señor, yo soy su esclava,
Cúmplase en mí su voluntad divina,
Y al instante, en su vientre se encarnaba
Ese gran Dios que todo lo ilumina.

Fué, pues, llegado el venturoso instante,
Jesús al orbe con su luz inunda
Pura quedó cual límpido diamante
María, y Virgen fué la mas fecunda.

¡Oh arcano y oh misterio el mar profundo,
Que en la mente de Dios caber pudiera!
Hacerse hombre descendiendo al mundo,
Para salvar la humanidad entera!

Y María la Virgen pudorosa
Guía del hombre en su fatal destino,
Vino á ser como el arca misteriosa,
Donde morara el Redentor divino.
O como el astro que brilla en la mañana
Sienta su trono entre flotantes nubes;
Ella es del Cielo Reina soberana
A cuyos pies se postran los querubes;
Mi espíritu al nombrarla se estremece,
Y mi alma á su lado se extasía;
Ella es luz que las sombras desvanece,
Luz que dirige la existencia mía!

III

Tú del eterno fuiste la escogida
Para Madre de Dios omnipotente.
Y tú fuiste la Virgen prometida
Que el trono hundió de la infernal serpiente.
Tú eres del desvalido la esperanza,
Amparo de los tristes y afligidos
Quien á tí invoca con fervor alcanza,
Pues eres Redentora de oprimidos.
Pura te nombra el Dios de lo creado
Que con su esencia los espacios llena;
Y tu divino nombre inmaculado
Al son de arpegios por doquier resuena.
A tí elevan los coros celestiales
Himnos de gloria con sus arpas de oro
También tus hijos míseros mortales
Madre te aclaman en unido coro.

Los arroyos, las aves, y las fuentes
Bendicen tu pureza inmaculada:
Y del Cielo los astros esplendentes
Orlan tu rostro con su luz sagrada.
Tú en el excelso trono del empireo
A la diestra de Dios estas sentada
¿Y cómo no paloma del martirio
Si fuiste de la mancha preservada?

IV

¡Oh, bondadosa y púdica María
Gloria del Cielo y del infierno espanto!
Deja que alabe en el presente día
Tu excelso nombre divinal y santo!

¡Oh Madre de las madres la más tierna
Que un Dios nos legara en el calvario;
¡Oh Reina de la gloria sempiterna
Y de Jesús el místico santuario!
Envía desde el Cielo á los mortales
Vivo rayo de luz y de esperanza!
Envíanos tus gracias á raudales
Para entonar un himno en tu alabanza.

ELEAZAR A. VANEGAS.





Prelados ó Superiores de la Congregación de España

V. P. FR. ALONSO DE JESÚS MARÍA

I

EL sucesor del P. Francisco de la Madre de Dios en el Generalato, Fr. Alonso de Jesús María, fué dos veces Superior mayor de la Congregación de España; desde 1607 hasta 1613 y desde 1619 hasta 1625; y cierto que bien se lo merecían la nobleza de su nacimiento y la alteza de sus virtudes.

Nació este Padre en Villarejo de la Peñuela, pueblo de la provincia de Cuenca, sito en el territorio de Huete, célebre por la amenidad de sus valles, la claridad de sus aguas, la abundancia de sus frutos, la limpieza de su cielo y su apacible y templado clima. Sus padres D. Alonso de Rivera Coello y Sandoval y D.^a Juana de Hinestrosa y Guzmán, emparentados con las casas de los Duques de Lerma y de Osuna, eran muy ricos de bienes de fortuna, y entre las inmensas propiedades que poseían, no eran las más despreciables las campiñas de Huete: y aquí nació el futuro General de la Congregación de España en Mayo de 1565, á quien en la pila dieron el nombre de su padre Alonso de Rivera Coello.

Huérfano de padre era ya Alonso cuando vino al mundo, y su madre que vió triste y desolado su hogar, sin más flores que dos hijitos, Isabel de Rivero, más tarde carmelita descalza con el nombre de Isabel de S. José en el Convento de Cuenca, y nuestro Alonso, tuvo el consuelo de ver en su hijo, todavía niño, indicios ciertos y seguros de que había de ser digno representante de las altas Casas que en su persona se encarnaban; ¡pero otros eran los destinos de Dios sobre este joven!

Estudiante de la Universidad de Alcalá, familiarizado con las letras y virtudes, Dios le llamó al estado religioso. Grande era el sacrificio que esta voz celestial le imponía: le decía que renunciase á sus abolengos derechos, mandábale despojarse de su triple diade-

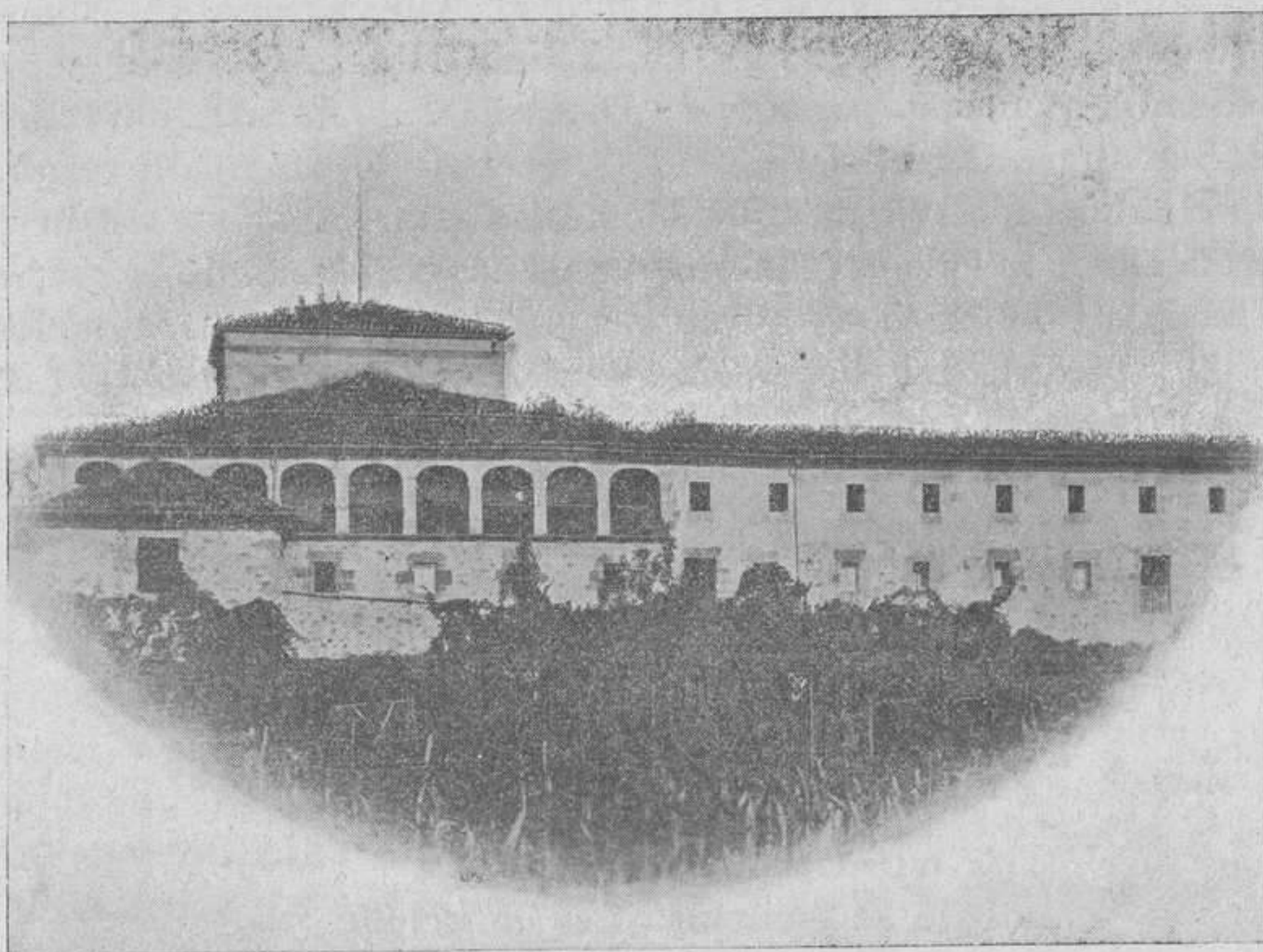
ma de poder, juventud y hermosura, le indicaba que debía preferir la soledad del claustro á las delicias de su hogar, la humildad y pobreza, á todos los timbres de gloria, la servidumbre del Convento, á ser el brazo fuerte y sombra de su familia. No cabe duda de que causa había para la lucha que, según se asegura, sostuvo el joven Alonso en el santuario de su conciencia, y para retrasar su ingreso hasta los veintiún años; pero al fin triunfó la gracia, y tan completo fué el triunfo, que á la postre vino á vestir el hábito de carmelita descalzo, que era el que más ofendía su amor propio, y atrajo á su hermana á trocar sus elegantes trajes de dama por el burdo sayal teresiano.

La vida del P. Alonso en la Descalcez está íntimamente ligada con la erección de Conventos de Santos Desiertos. No fué original suyo el pensamiento de resucitar en nuestra Reforma la vida de los antiguos moradores del Egipto y la Tebaida, porque pensamiento tan grandioso se fraguó en el alma apostólica y ardiente del V. Padre Fr. Tomás de Jesús, pero el P. Alonso lo convirtió en hecho colocando la primera piedra del Desierto de Bolarque, y levantó aquel oasis de piedad y fervor en el páramo de la soledad y de la selva, y fué su primer cabeza y sostén.

El Desierto de Bolarque, fundado en 1592, fué el primero que tuvo la Orden, y su posición geográfica era imponente. El Tajo entrando en el garganero, donde estaba el Convento, despeñándose horriblemente, las hendiduras de las rocas con sus profundas simas, el ronco arrullo de la paloma zurita desde su nido salvaje, el aullido de los chacales á orillas del río, el silencio sepulcral de la naturaleza sólo interrumpido por el huracán que azota la encina, los dos altísimos montes que, como peñones tajados entre otros innumerables, cobijaban al Convento... todo ello sobrecogía al alma y la dejaba absorta en el poder de Dios.

Pues este lugar fué el que deputó y escogió para vivir el Padre Alonso, en tal grado, que, salvo el tiempo preciso que la Congregación de España le tuvo en los primeros puestos y sus últimos años, siempre fué Bolarque su residencia habitual. Alma penitente y mortificada, sus austeridades, contenidas prudentemente en su vida de colegial, no tuvieron límites entre aquellos riscos que le hablaban de rigidez; alma sensible, el agua pura del Tajo, las flores de la pradera, el silbo de viento en las copas de los árboles, el imponente derrumbe de las aguas, eran voces de la creación que, unidas en amoroso concierto, subía á los cielos; alma espiritualizada y divina, se aisló de todas las cosas creadas, y era la soledad su más amable compañía, su lecho de reposo los agudos peñascales, su manjar, raíces amargas é insípidas hierbas y su recreo, la vista del campo.

Equivocado, sin embargo, andaría el que creyese que el Padre Alonso se estacionaba en la contemplación; nada de eso; la plenitud de su vida se derramaba en actos externos, y sólo su constancia y discreción pudieron sacar á flote el establecimiento de los Desiertos; porque es de saber que la novedad de este pensamiento, como regularmente sucede con toda obra que sale de los raíles ordinarios, tuvo sus enemigos y defensores, y entre los mismos defensores había gran discrepancia de pareceres sobre la vida que allí debía hacerse. El P. Alonso, genio organizador á la par que flexible y hasta amigo de escuchar las razones del adversario, trabajó en un principio, más que todo, por llevar al mismo Desierto al Vicario



CONVENTO DE LARREA (VIZCAYA)

Noviciado de Carmelitas Descalzos de la Provincia
de San Joaquín de Navarra.

General, que lo era el P. Doria, con su Definitorio, para que se informaran personalmente de la vida que allí llevaban nuestros religiosos, y pudieran discutir con más conocimiento de causa. En 1594, los Superiores visitaron el Convento de Bolarque, aprobaron en su mayor parte los Estatutos que el P. Alonso había escrito para los Desiertos, admiraron la santidad de vida que allí se llevaba, y dieron gracias á Dios porque resucitaba en nuestros días almas del temple de los antiguos moradores de las lauras orientales.

El Desierto de Bolarque adquirió gran renombre en breve espacio de tiempo. La fama de santidad de nuestros religiosos anaco-

retas, los lazos de sangre y amistad que unían al P. Alonso con el Excmo. Sr. D. Francisco Gómez de Sandoval y Rojas, Duque de Lerma y primer Ministro de Felipe III, la majestad de su posición junto con la amenidad del valle en cuyo centro se levantaba el Convento, resonaron en el palacio real del piadoso Felipe III, y animado de su Ministro, se determinó visitar aquel recinto de santidad. Cumplió su propósito, y el año de 1598 el poderoso Monarca de las Españas era huésped de nuestro Desierto. La jornada regia había sido, si no muy larga, porque Bolarque estaba en el límite de Cuenca y Guadalajara, sí muy pesada por lo accidentado y quebrado del terreno; pero todo se compensaba ahora con la impresión que causaba aquella morada de santidad. Allí vieron al P. Alonso, por cuyas venas corría sangre de altísima nobleza española, sepultado en la oscuridad por servir á Dios más libremente; allí admiraron al nuevo Carmelo de Elías florecer en España; allí respiraban el aroma inefable de subida santidad que en vano trataban de percibirlo en la vida del mundo: aquel era el reinado de la paz, de la justicia y del amor en el valle del destierro; el paraíso delicioso de la soledad, tan bellamente cantado por Fr. Luis de León cuando decía:

¡Qué descansada vida
 la del que huye del mundanal ruido,
 y sigue la escondida
 senda, por donde han ido
 los pocos sabios que en el mundo han sido!

Y mientras miserable-
 mente, se están los otros abrasando
 con sed insaciable
 del peligroso mando,
 tendido yo á la sombra esté cantando.

A la sombra tendido
 de yedra y lauro eterno coronado,
 puesto el atento oído
 al son duce acordado,
 del plectro sabiamente meneado.

La historia hace especial mención de lo sucedido al Monarca con un ermitaño llamado Fr. Bartolomé de San Basilio. Era este religioso tan amante de la soledad, que, desde su entrada en el Desierto, había escogido para perpetua morada una de las lauras, que diseminadas acá y acullá dentro del círculo en que se extendía la posesión del Convento, blancos palomares semejabán; y tan fiel-

mente y á la letra cumplía su propósito, que ni siquiera á la venida regia abandonó su recinto. Llególo á saber Felipe III, y hacia la habitación del ermitaño dirigió sus pasos: allí se encontraron frente á frente el Monarca de España y el P. Fr. Bartolomé de S. Basilio, la grandeza de la tierra y la abyección del mundo, la suma gloria mundana con el profundo olvido; y sin embargo la grandeza real y la gloria refulgente del trono se abrazaron con la abyección y el olvido, y se dieron ósculo de paz en esta memorable ocasión.

Nueve años de Superior de Bolarque contaba el P. Alonso, cuando el Capítulo General de 1600 le nombró Provincial de su Provincia, la del Espíritu Santo de Castilla la Nueva. De aquí pasó á gobernar la casa de Valladolid en 1604, y desde este Convento el Capítulo General de 1607, nono de nuestra Descalcez en España, le eligió por cuarto Prelado mayor de la Congregación.

Joven aún el P. Alonso, pues contaba 42 años de edad, fué de General un Prelado observante, austero y enemigo de todo resabio de relajación, aunque su esmerada educación, buenas formas y corazón abierto á las necesidades del prójimo, hiciesen muy llevadero el yugo de la observancia bajo su gobierno.

Uno de los bienes que produjo á la Orden su parentesco con el Duque de Lerma fué la fundación del Convento de religiosas en la villa del Duque, el año de 1608. La solemnidad con que se celebró este acontecimiento en la villa de Lerma fué real, soberana. Asistió toda la familia de Felipe III, luciendo la Corte sus deslumbradoras galas, ofició de Pontifical el Obispo de Orense, predicó nuestro General, y el día 5 de Julio de 1608, Lerma, hoy tan solitaria, vestía de fiesta, engalanaba sus palacios, daba cabida dentro de sus murallas y torreones á la grandeza y pueblo español, oleadas de gente se divertían por sus calles, y todo ello era para honrar á las hijas de Santa Teresa que por vez primera pisaban la tierra lermense.

La fundación de Lerma se llevó á cabo con religiosas, en su mayor parte, de la Casa de Talavera, entre quienes se contaba la Condesa de Santa Gadea, en el claustro Madre Luisa de la Cruz, próxima parienta del Duque, quien tenía grandes deseos de verla en su pueblo natal, honrando el tosco sayal de carmelita descalza. Nueve años más tarde, 1617, se erigía en Lerma, á expensas del mismo Duque, el Convento de nuestros Padres, en estos aciagos días transformado en Casa de Municipio.

El P. Alonso celebró en 1610 Capítulo General intermedio que llevó á cabo la fusión de las dos Provincias de Andalucía. Eran estas Provincias muy florecientes, santamente émulas de la prosperidad en que se encontraban las de Castilla, y de historia gloriosa en los anales carmelitanos por los eminentes varones religiosos que en ellas brillaron. Nuestros antiguos la llamaban Andalucía la

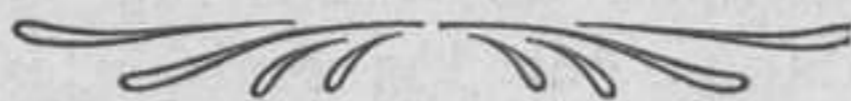
Alta y Andalucía la Baja: Andalucía la Alta comprendía los Conventos de los reinos de Granada y de Jaén, y Andalucía la Baja, los de Sevilla y Córdoba. Los religiosos de ambas Provincias, entusiasmados fervorosos de sus glorias y llenos de vida propia, eran enemigos de la unión, y en este sentido había resonado potente, sonora y reposada la voz de los célebres carmelitas descalzos Fr. Tomás de Jesús y Fr. Juan de San Basilio en los Capítulos anteriores, logrando dar largas al asunto; pero el asunto estaba ya maduro, y el Capítulo de 1610 decretó la fusión de ambas, y colocó diecinueve Conventos bajo el gobierno de un Provincial. Ya veremos más adelante cómo, andando el tiempo, los andaluces volvieron de nuevo á tener dos Provincias.

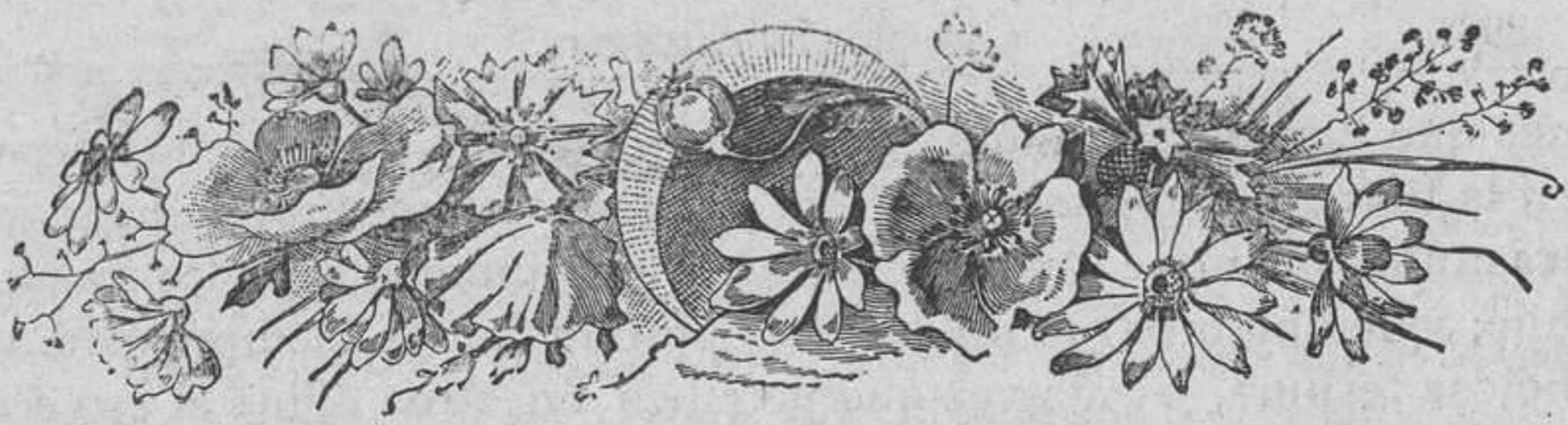
Mientras tanto el P. Alonso antes de terminar su primer sexenio, dejaba arreglado, en cuanto arreglarse podía, asunto tan espinoso. Para eso, obtuvo un decreto pontificio por el que se le autorizaba para erigir en Provincia las casas de Portugal que antes eran hijas de Andalucía la Baja.

La carta auténtica del General decía así: «Y por cuanto en la unión de las casas del distrito de Andalucía, que hizo el Capítulo General pasado, no fué su intento quitar una Provincia para que hubiese cuatro votos menos en los Capítulos Generales, sino atender á algunos fines provechosos de buen gobierno y mayor gloria de Dios; ahora, en virtud de la dicha Autoridad Apostólica, acabando de hacer Provincia de por sí al Reino de Portugal y perfeccionar lo que el dicho Capítulo General pasado comenzó: Nombramos y acabamos de erigir en Provincia con título de San Felipe al dicho Reino de Portugal, con las casas que de presente tiene y adelante se irán formando en él, y las que se le fueren aplicando de las que se fundasen en Extremadura; la cual fundación y erección de Provincia desde luego quedará perfeccionada, no obstante que las casas que ahora tiene, sean menos de las que nuestras Constituciones piden». Con esta nueva determinación quedó en parte zanjada la cuestión, y bien patentizados los nobles y altísimos fines que al General guiaban.

Ocupado en estos y otros asuntos, anejos al supremo cargo de General, se encontraba el P. Alonso, cuando llegó la hora de dejar sus poderes á otro religioso. En el Capítulo General de 1613 entregó el gobierno en manos del P. Fr. José de Jesús María, y el Padre Alonso, libre ya de cargas y oficios, se retiraba al Desierto de Bolarque, donde le dejaremos por hoy, hasta que en otro número continuemos y demos remate al hilo de su historia

FR. E. S. T.





LA ESCUELA DEL DOLOR

II

HAY, pues, consuelo para el dolor. Diré todavía más; hay felicidad en el llanto». Tales son las afirmaciones que lisa y llanamente hube de consignar en mi artículo anterior. Al leerlas, asomó quizá á los labios del libertino irónica sonrisa; las rechazó tal vez con un gesto de olímpico desdén. No importa; esto lo tenía descartado. En cambio tú, lector querido, víctima predilecta de la adversidad, levantaste instintivamente al cielo tus ojos llorosos, y en actitud de profundo desaliento exclamaste desde el fondo de tu alma, ¡Oh, si esto fuera verdad! Pero ¿cómo es posible que haya consuelo para un corazón tan destrozado como el mío? Sin grandes esfuerzos comprendo que pueda haber esperanza de consuelo en ciertos trabajos de la vida; empero nadie me negará que hay en ella situaciones muy críticas y por todo extremo insorportables. Podrá el hombre, no lo niego, consolarse con relativa facilidad en algunos trances que sólo afectan á intereses materiales; pero ¿y los intereses del corazón? ¿Quién restañará la sangre que la pérdida de seres queridos hace brotar de mi pecho? Y ¿aquellos padres que me dejaron sumido en triste orfandad, y aquella esposa que prematuramente perdí, y aquella hija que la muerte arrancó de mis brazos? ¿podré yo recordar escenas tan desgarradoras sin que zozobre la frágil barquilla de mi paciencia, y vea abrirse á mis pies el negro, el espantable abismo de la desesperación? ¡Oh! dejadme, Padre, en mi dolor, no agravéis, os suplico, mi aflicción con promesas, bellas sí, muy bellas, pero irrealizables.

¡Pobre mortal! comprendo todo lo terrible y angustioso de tu situación. Grande, inmensa como el mar es sin duda tu amargura; mas... no desconfíes, espera.

Confesemos de buen grado que si en alguna parte cabe hallar acá abajo dicha legítima y aspirar auras de verdadera felicidad, es en el seno del hogar doméstico, en esa amorosa laza da de corazo-

nes que llamamos familia. Me atrevería á decir que, al establecerla en la tierra, quiso Dios ofrecer á nuestras miradas un remedo, un trasunto, bien que imperfecto, del Amor increado. Padre, madre, hijo; ¡qué nombres tan dulces! Los pronunciamos siempre con deliciosa ternura, y cada vez que perciben nuestros oídos el eco dulcísimo de esas voces, experimentamos estremecimientos de cariño, un bienestar inefable que refrigera el alma. La Providencia divina que, en expresión del Sabio, abarca fuertemente de un cabo á otro todas las cosas, y las ordena todas con suavidad, ha tenido buen cuidado de revestir á los diversos individuos de la familia de cualidades apropiadas á sus respectivas funciones. Al padre ha dotado de inteligencia, sagacidad, fuerza, entereza de carácter; á la madre, de delicadeza de sentimientos, ternura, humildad, abnegación sin límites. Si al padre corresponde el cetro de la autoridad, á la madre pertenece por derecho propio el cetro del amor. Si aquel se impone por su carácter naturalmente austero, ésta lo avasalla todo con su ternura maternal. ¡Oh! nada tan grande, tan hermoso tan encantador como el corazón de una madre. Sola esta expresión ¡HIJO MÍO! pronunciada por los labios maternales, encierra todo un poema de amor. Dios mismo, para darnos á entender la grandeza de su paternal ternura para con nosotros, no tuvo reparo en compararla al amor de una madre. «A la manera que una madre—nos dice en el libro II de los Reyes—ama á su hijo único, así te amaba yo.» Profundo y entrañable es el amor del padre, pero más reflexivo, digámoslo así; mientras que el de la madre, en medio de su no menor profundidad, es más vehemente, más arrebatado. Y entrambos amores, refundidos en uno, persiguen idéntico objeto, aspiran de común acuerdo al logro de un mismo y único fin, la felicidad del hijo.

Nosotros no escogimos á nuestros progenitores; ni tuvimos necesidad de pedagogos que nos enseñasen á amarlos. Aun antes de que empezaran á iluminar nuestra razón los primeros destellos de luz, poseíamos en grado superlativo esta ciencia. La habíamos adquirido en el regazo de nuestra madre, en sus sonrisas, en sus miradas, en los latidos de su corazón. ¡Qué tranquilos se deslizaban nuestros días á la sombra del techo paterno! Ni el temor, ni la desconfianza, ni la sospecha, ni el sobresalto turbaban nuestro reposo. Nos creíamos allí más seguros que el pundonoroso general en inexpugnable ciudadela. Nuestros padres nada buscaban, nada querían para sí; todo era para nosotros. El único derecho que se reservaban era el de querernos mucho; y nosotros correspondíamos á ese cariño lanzándonos en sus brazos con una confianza sin límites. No; en parte alguna encontrará el corazón humano goces tan puros como en los dulces lazos de familia.

Ahora bien; esta felicidad, sea por otra parte todo lo dulce, deleitosa y apetecible que se quiera ¿es estable y duradera? ¿Podrá el hombre disfrutar de ella por mucho tiempo?

Tended vuestra vista, allá, al horizonte. ¿Divisáis aquel denso nubarrón que se va agrandando por momentos y extendiéndose con vertiginosa rapidez, y que lanza de vez en cuando de su seno ráfagas vivísimas de luz siniestra que iluminan el espacio? ¿No percibís esos ruidos lejanos y sordos, parecidos al rugido del rey de las selvas? Son los mugidos del huracán; es la tempestad que se forma y que seguramente descargará sobre vuestras cabezas. Engolfados en el amor santo de la familia, vuestra dicha os parecía inalterable. Semejantes al corpulento roble que desafía á los vientos, erguís altaneros vuestra frente al cielo. ¡Ay! bien pronto soplará el vendaval, que os tronchará sin piedad y os hará rodar hasta el abismo, dejándoos á merced del leñador.

En efecto; pasemos por alto los mil contratiempos de todo género que el día menos pensado pueden llegar á perturbar la felicidad doméstica. Una sola enfermedad, con el obligado séquito de desdichas que de ordinario la acompañan, basta para acibarar todos los gustos, para hacernos insípidos los placeres, y robarnos la tranquilidad, é infiltrar el tedio, el hastío y el desaliento en nuestra alma, y disgustarnos de todo, hasta de la vida. Todos los sacrificios, por grandes y penosos que sean, nos parecen de poca monta á trueque de recobrar la salud. Que la enfermedad nos ataque personalmente, ó que se ensañe en los seres queridos que nos rodean, en nada cambia nuestra suerte; pues no hay mal que aflija á los nuestros que no nos hiera de rechazo en medio del corazón.

Después de tanta desdicha ¿amainó el huracán? ¿apareció el iris de bonanza? ¿cesó ya la tempestad? No; le falta arrojar el rayo, le falta enviar al hombre esa favorable mensajera de la eternidad, cuyo solo nombre hiela de temor; ese horrible espectro que todo lo devora, que nunca se harta y que en todas partes penetra, en el alcázar del rey lo mismo que en la choza del pobre. Todavía le falta enviar la muerte.

Me detengo ante tí, muerte inexorable (exclamaré aquí con un ilustre escritor) me detengo ante tí, no por dejar de temerte, sino para más y más contemplarte. Te he mirado bien de cerca; te he tenido entre mis brazos; y todavía siento estremecerme con el frío que tú arrojastes sobre los seres queridos de quienes sin piedad me has separado. ¿En qué te ofendieron ellos? O ¿he sido yo quien te he ofendido? Te has llevado todas mis alegrías, dejándome solo con mis desdichas. Sin duda te daba enojos la dicha mía, y has querido enseñarme á meditar las desventuras. ¿Por qué me has sido tan cruel? ¿Por qué lo has sido tan pronto?,... Pero no, muerte, no;

no te insulto en mi dolor, ni aun quiero olvidarte en mi amargura. Te veré, te miraré, te contemplaré; y en medio del espanto que tú siembras, y del glacial aliento que despides, y del horror que te acompaña; mi espíritu tendrá vigor para pensar, mi corazón tendrá fuerzas para latir, y lágrimas mis ojos para llorar....

Dígame ahora ¿qué consuelo puede ya esperar el padre que acaba de perder á un hijo en quien cifra todas sus esperanzas; y el esposo que ha visto bajar al sepulcro á su dulce compañera y confidente de sus más íntimos secretos; y la esposa que ha perdido el único sostén y apoyo de su debilidad; y el inocente huérfano que á voz en grito llama á su madre sin que en parte alguna hallen eco sus clamores; y la pobre madre que estrecha en sus brazos el frío cadáver de la hija de sus entrañas?

Ya ves, lector discreto, que en este artículo no hemos hecho otra cosa que reforzar más y más tu argumento. Espera, vuelvo á decirte; no desconfíes; léeme hasta el fin.

FR. PEREGRINO.





MISIONES CARMELITANAS

Muy Rdo. y amado P. Director: No será fuera de propósito para la Revista, ni dejarán de interesar á sus amables lectores, algunas noticias acerca de los trabajos de la Misión en la Capital del reino de Travancore.

La semilla de la palabra evangélica, si bien es verdad que cae muchas veces en tierra desierta y llena de espinas, de preocupaciones que la sofocan, especialmente en este país donde los groseros errores del paganismo que lo materializan todo, inficionan la atmósfera que llega á empañar algunas veces la limpieza y tersura de los corazones católicos, también es cierto que cae otras veces en tierra abonada ó prevenida por la gracia de Dios, donde nace y crece hasta convertirse en frondoso y robusto árbol, que respetan las furias de la tempestad.

Trivandrum, ó como los Indios llaman *Tiruvanandapuram*, que quiere decir, Ciudad Santa, porque habitaba en ella un Saniasy ó contemplativo, que era al mismo tiempo jefe de la población, llamado Avandaeu, y á quien consideraban como santo, y de aquí las palabras *tiru* (santo), Avandaeu, y *puram* (ciudad); y también por la famosa Pagoda de *Sri Padmanabha Suamy*, á la cual acuden como lugar de peregrinación de todas las partes de la India, es la Capital del no pequeño reino de Travancore y como el Cuartel general del paganismo. Su población es de 57.882 habitantes, según el censo del año 1901.

Nuestros venerables antecesores los Misioneros Carmelitas, apremiados por la caridad de Jesucristo, como decía el Apóstol, habían conseguido con sus trabajos apostólicos y sacrificios que serán conocidos sólo en la presencia de Dios, bastantes conversiones de infieles en la parte Sur de Travancore y también en el Norte, pero no eran tan eficaces sus trabajos en la capital, donde parece que *Brama* y *Visnu*, es decir, el diablo, había sentado sus reales con derecho indiscutible. Mas aquellos santos Misioneros, con la fe que traslada los montes y el fuego de la caridad que suaviza todas las asperezas, puesta su confianza en Dios, trabajan sin descanso para que prenda la semilla en el mismo campo del enemigo, á fin de que de donde salía la muerte para las almas, naciera la vida con la verdadera religión; y sus esfuerzos fueran recompensados con la conversión de unos pocos pescadores. No importa que sea gente pobre ó despreciable á los ojos del mundo; la chispa que prende en materia dispuesta se convierte luego en hoguera, y Dios

en su altísima Providencia, se sirve de lo más pequeño y débil para confundir lo más fuerte, como se sirvió de unos pobres pescadores para transformar el mundo.

Reunidos ya unos pocos cristianos, aquellos venerables Misioneros pensaron levantar una pequeña Capilla, donde las almas regeneradas con la gracia pudieran levantar el signo de nuestra Redención, como lábaro bendito que les alentara en el combate y les hablara el lenguaje del sacrificio y la caridad para estar más unidos con su capitán, que venció el mundo y disipó las tinieblas del error. Pero la falta de medios, el número pequeño de convertidos, y el ser ellos extranjeros y apóstoles de una religión contraria á la del país, les permitió solamente edificar una pequeña choza ó cosa parecida, cubierta con hojas que Nuestra Sta. Madre llamaría un Portalillo de Belén.

Hacia la mitad del siglo pasado, 1858, el número de cristianos en la capital ascendía ya á unos 500, número [no considerable, pero sí más que suficiente para la pequeña iglesia ó capilla que tenían, razón por qué el venerable Obispo, Mons. María Efrén y el entonces Vicario de Trivandrum, P. Antonino, se decidieron á construir iglesia formal con limosnas que recibieron de Europa, iglesia, ni lujosa ni grande, pero que respondía suficientemente á las necesidades de aquellos tiempos. Mas la religión católica, como ola que se ensancha y sube cada vez más, como árbol que crece siempre y siempre hasta tocar en el cielo, iba haciendo más y más adeptos y multiplicando el número de sus fieles, merced al incesante trabajo de los Misioneros, como instrumentos de la Divina Providencia; y aquel insignificante número ó pequeña grey que era considerado por los paganos como cosa despreciable y á la cual debían unirse sólo las castas de esclavos, se ha levantado con tal lozanía y virilidad, que hoy se la mira con respeto y se le dan las consideraciones que no tiene aquí ninguna otra religión, fuera de la del Estado; porque si el número de 4.000 católicos que tenemos hoy en la capital no es tan grande, sin embargo, podemos decir con Tertuliano que somos de ayer y estamos en el Palacio, en el Foro, en la Administración, en la Instrucción y en todas partes menos en la Pagoda, porque el Secretario del Gobierno es católico, las institutrices de las *Ranis* (1) son católicas, otra maestra de la mujer del Rey (2) es católica, el primer Abogado del Gobierno es católico, Profesores de los Colegios del Gobierno católicos, y en todas las oficinas del Estado tenemos católicos. Esto es sin duda una esperanza de regeneración y vida nueva en el país.

Pero la iglesia que se edificó para 500 ó 600 personas, no es posible que pueda contener la cristiandad numerosa de hoy y los fieles se que-

(1) Rani quiere decir Reina, y se llaman así dos pequeñas niñas que el Rey de Travancore ha adoptado para que den heredero á la corona, porque en Travancore, lo mismo que en Cochín, no es el hijo del Rey el heredero del reino, sino el hijo de la hermana del Rey, y como la hermana del actual Rey no tiene hijos, se han adoptado esas dos niñas.

(2) En estos reinos de Travancore y Cochín (no se si en los otros Estados de la India sucede lo mismo) la mujer del Rey no es Reina, ni tiene ninguna distinción, ni vive en el Palacio del Rey, ni aparece nunca en público con él; es ni más ni menos como cualquiera otra mujer; como los hijos del Rey no tienen honores ni distinción alguna, más que si fueran hijos de una familia rica.

jaban que no podían entrar en la iglesia y nosotros no podíamos obligarles á venir.

En vista de esta apremiante necesidad, se había pensado ya antes alargar ó ensanchar la iglesia, pero el caballo de batalla en este país, la dificultad de siempre, lo que ata las manos del pobre Misionero y hace frustrar sus más nobles intentos, es la falta de recursos, y esto detenía á nuestro venerable Obispo y á los Misioneros anteriores que hubo aquí. Mas, últimamente, ha subido tanto el clamor de los fieles que el R. P. Pascasio, actual Vicario, con la fe de un mártir, se ha lanzado á la obra, esperando que la Divina Providencia le abrirá algún camino.

Como Dios no ayuda á los perezosos y ha determinado en su Providencia que el hombre ponga primero los medios que están á su alcance para enviar El después su auxilio soberano, el R. P. Pascasio llamó á una reunión magna á los católicos de alguna posición para exponerles su plan.



UN PAISAJE EN MALABAR

Como era natural, puesto que se trataba de obviar una necesidad de todos conocida y de tal importancia, fué aprobado el pensamiento, pero presentaban la dificultad de siempre, la falta de recursos. Mas el Padre Pascasio, hombre de fe, les propuso abrir en el acto una suscripción, diciéndoles que él mismo iría de casa en casa con la lista de la suscripción para recoger cuanto fuera posible y después Dios ayudaría.

Al siguiente día y por espacio de tres meses, ha estado corriendo el P. Pascasio, mañana y tarde, visitando todas las casas de los católicos y pidiendo también á algunos paganos, regresando muchas veces á la Parroquial bastante tarde, jadeante de cansancio y completamente mojado por el sudor, moviendo á compasión á muchos que les parecía era un trabajo demasiado pesado para un europeo en este clima y en este sol. La suscripción se ha cerrado, y gracias sean dadas á Dios, ha dado un resultado tan excelente, que nadie llegó á pensar, porque se han re-

cogido 6.000 rupías (1). No contento con esto el P. Pascasio, pidió audiencia al Rey y obtenida, le presentó la situación de los católicos y la grande necesidad que teníamos de ensanchar la iglesia, indicándole también la cantidad recogida en la suscripción y pidiéndole al mismo tiempo alguna ayuda para la obra. El Rey, aunque pagano, accedió gustoso á la petición y ofreció 1.000 rupías.

Con la suma de 7.000 rupías en la mano, pensó el P. Pascasio que tenía casi lo suficiente y llamando á un Arquitecto le explicó, su idea y encargó el plano. El plano está concluído y aprobado por nuestro Obispo. De la iglesia existente, la primera mitad queda intacta, excepto alguna pequeña modificación para la armonía del conjunto; desde la mitad en adelante, se destruye y comienza allí una espaciosa cruz que podrá contener algunos miles de personas, se añade una sacristía bastante capaz, una torre para las campanas, de la cual carecemos ahora, un pequeño baptisterio etc., etc. Y esta obra que es sólo lo indispensable y sin lujo ni despilfarros, ha sido estimada en 15.000 rupías. Siete mil rupías son las recogidas ¿de dónde ha de salir el dinero que falta? No puede salir de la India, porque no lo hay, pero bien pudiera salir de Europa, donde hay almas tan piadosas, á quienes Dios ha bendecido con abundancia de bienes materiales, mejor dicho, á quienes Dios ha dado el medio facilísimo de comprar el reino de los Cielos haciendo limosnas; y esas almas enamoradas de Dios, no creo que vean con indiferencia que Dios habita una casa pequeña donde no puede recibir á sus fieles, que estos pobres y fervorosos cristianos no puedan levantar una iglesia donde reunidos se estimulen en el fervor y dirijan sus plegarias al trono del Padre Celestial; no creo yo que las almas piadosas de Europa, y especialmente de España, que tanto se distinguen en la caridad, cierren sus corazones á la súplica de un Misienero que, no para sí, sino para Dios y por Dios, les pide una limosna, que El les ha de recompensar centuplicada en la otra vida.

Su affmo. hermano

FR. PLÁCIDO MARÍA, C. D.,
Mis. Apost.

Trivandrum, Octubre de 1906.

(1) La rupía vale fr. 1,75.





Nuestra protesta

EN París, centro de todas las inmoralidades, donde la bella literatura se ha prostituído hasta confundirse con el cieno del arroyo, se acaba de representar un drama, en el que, bajo el epígrafe de *La Virgen de Avila*, se insultan cínica y descaradamente nuestros sentimientos religiosos y nuestros sentimientos patrios, ofendiendo, maltratando, desfigurando y empequeñeciendo la gloria más grande y genuina de la española tierra, Santa Teresa de Jesús.

EL MONTE CARMELO protesta con energía contra tan nauseabundo engendro dramático, al mismo tiempo que tiene el honor de invitar á todos los españoles, singularmente á las jóvenes católicas, *Hijas de María Inmaculada y Teresa de Jesús*, á la organización y celebración de funciones de desagravio á la Santa incomparable, imitando á los católicos avileses, quienes, heridos en sus más delicados sentimientos, han formulado la siguiente hermosa protesta, que con sumo gusto trasladamos aquí.

Protesta de los católicos de la ciudad de Avila
contra el drama titulado «LA VIERGE D'AVILA.»

AVILESES:

Un autor extranjero (¡Dios le perdone!) acaba de tener la avilantez de exhibir en los teatros de la capital de Francia una obra, en la cual, bajo el título de *La Vierge d'Avila*, se escarnecen y conculcan desvergonzada y sacrílegamente las glorias religiosas de España, y muy principalmente las de esta ciudad de Avila, insigne, más que por otros títulos, por ser cuna de la gran Santa, de la que

por excelencia nosotros nos enorgullecemos de llamar *La Santa*, la incomparable Reformadora del Carmelo, la excelsa y sin igual mujer y gloriosísima Virgen Teresa de Jesús, gloria del universo mundo, sublime prez de la española tierra, y blasón el más ilustre del hidalgo solar castellano.

Ese esperpento dramático, donde escandalosamente se falsea la historia y se huellan los fueros del arte, es un tejido monstruoso de calumnias contra la santidad sin mancilla de la inspirada Doctora Mística, encanto, por su pureza, de los mismos Angeles del cielo!, á la cual, sin embargo, el espíritu sectario del autor se complace villanamente en pintar, ¡aun bajo el velo de esposa de Cristo y hasta en los últimos momentos de su vida!... como á una histérica racionalista y sensual, como á una vulgar neurótica con todos los extravíos pasionales, que no sólo desdoran la profesión de esas inocentes criaturas que dando un perpetuo adiós á todos los placeres, incluso los honestos del mundo, se consagran á nuestro divino Redentor en el claustro, sino que ofenden el pudor de toda matrona cristiana y la educación de toda mujer bien nacida.

Al saber tan grosera profanación y tan blasfemo ultraje, la población de Avila y su provincia, como el hijo que ve pisoteado el nombre de su madre, como el patriota que ve escarnecido el amadísimo pabellón de su Patria, como el hidalgo que de improviso siente sobre su honrada mejilla la insolente bofetada del villano, se ha sentido herida en lo más profundo de su alma y en la fibra más delicada de sus amores; y celosa de la católica fe, que como el primer timbre de su gloria heredara de sus padres, y ardiendo en santa indignación por vindicar el honor de la que constituye su primero y más esclarecido blasón, se apresura, no sólo á protestar varonilmente ante España y ante toda persona que de culta y caballerosa se precie, de la brutal y sacrílega demencia del desgraciado escritor y del público que aplaudió sus salvajes deshaogos, sino á manifestar con este motivo lo arraigado que tiene el amor á su Teresa de Jesús, Compatrona de España, y cuánto anhela que en estas sus manifestaciones de fe, de hidalguía, de cultura y de patriotismo, la acompañen todos los españoles.

A ese fin, recabará que se unan á su enérgica protesta cuantos en España sientan en sus corazones el amor á las glorias nacionales; se propone que todos los organismos, ya provinciales, ya municipales, y todas las entidades jurídicas, oficiales y privadas de la provincia, capitaneadas por sus representantes en Cortes, gestionen del Gobierno, que se aleje *hasta la sombra* de peligro de que tan absurdo é impío drama llegue á manchar las tablas de los teatros españoles; y el próximo Domingo, 25 de los corrientes, celebrará en nuestra Santa Apostólica Iglesia Catedral una solemne función

de desagravios á su gloriosísima Patrona, sacando además en procesión su milagrosa Imagen, que se venera en la Iglesia donde nació la Santa (1).

Avileses. ¡A unirse todos como un solo hombre, para defender y conservar siempre florecientes é intangibles, el tesoro inapreciable de nuestra santa fe católica, las glorias más puras de esta Ciudad, y el honor de los blasones de la culta y católica España! ¡A no consentir que nadie, ni en nada, se atreva á deshonar lo que constituye la gloria más ilustre de nuestra alcurnia como cristianos, el más preclaro de nuestros timbres como caballeros, y nuestra más brillante ejecutoria de nobleza como civilizados!

La Comisión.

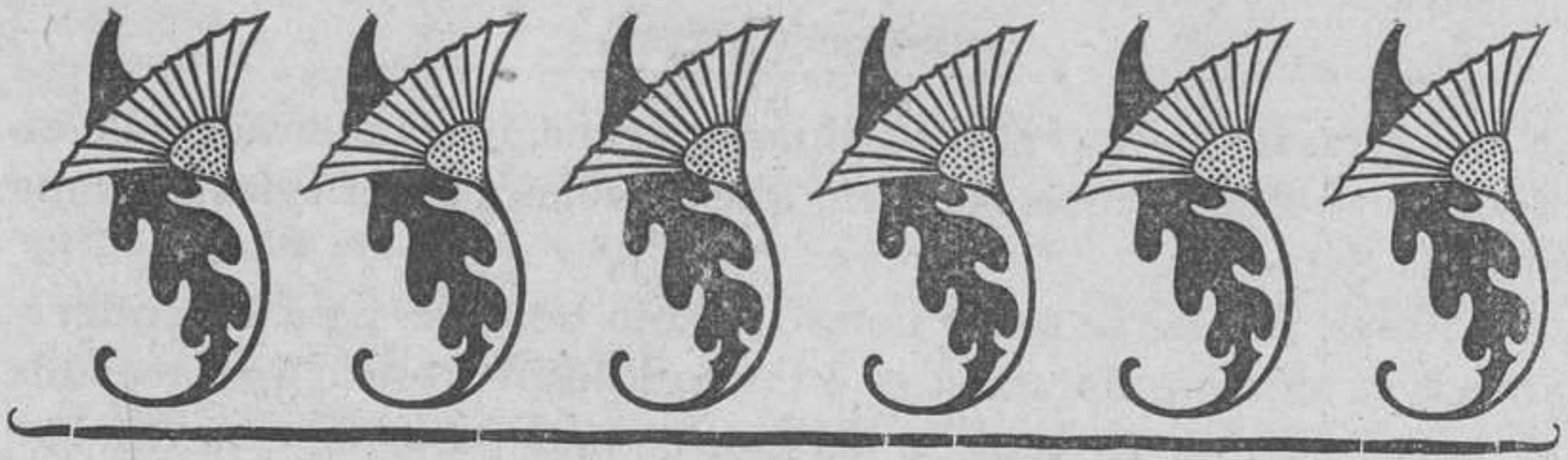
ACTO DE DESAGRAVIO

¡Oh Santa bendita, Teresa de Jesús, Esposa regalada del Cordero Inmaculado! Postrados de hinojos ante vuestra sagrada Imagen, y deseosos de desagraviaros del blasfemo ultraje que en lo más sensible de vuestro corazón castísimo, abrasado en las puras llamas del amor divino, os han inferido hijos del ángel de las tinieblas, protestamos ante los cielos y la tierra contra profanación tan sacrílega, y con la Iglesia nuestra Madre, reconocemos y confesamos vuestra virginal pureza, ofreciéndoos en desagravio todos nuestros actos. Dignaos, Seráfica Virgen de Avila, aceptar estos sentimientos que, como testimonio de nuestra admiración á vuestras heroicas virtudes, os consagramos, y presentar ante vuestro divino Esposo nuestros ruegos unidos á los vuestros para que los enemigos de Jesucristo, cuya gloria es la vuestra, y los perseguidores de la Iglesia, de la que fuísteis hija tan querida, sean confundidos y triunfe en nuestra Patria la fe religiosa con la prosperidad y grandeza á que la elevó cuando ella imperaba en nuestra nación, y todos disfrutemos de sus benéficas influencias de paz y bienestar en esta vida y del premio eterno en la Gloria. Amen.

(1) Los cultos, celebrados con gran solemnidad, fueron los siguientes:

El sábado, 24 de Noviembre, á las dos y media de la tarde, se trasladó á la Catedral la Imagen de la Santa, acompañada del M. I. y Real Patronato y de la Venerable Comunidad de Religiosos Carmelitas Descalzos.

El Domingo, 25, á las nueve y media, Misa Pontifical, que celebró el Ilmo. y Rvdmo. Sr. Obispo de la Diócesis con sermón predicado por el M. I. Sr. D. Gervasio Esteban, Canónigo Magistral de esta S. A. I. Catedral, y á continuación, solemnísima Procesión, llevando hasta su templo la Imagen de la Santa recorriendo las calles de San Segundo, Plaza del Alcázar, calle de Zendrera, Tomás Pérez, Reyes Católicos, Caballeros y Cepedas, á cuyo acto asistieron las Autoridades Eclesiástica, Civil y Militar, el Clero Catedral y Parroquial, Seminario, Comunidades Religiosas, Patronatos y Cofradías, con todos los habitantes de esta católica y nobilísima ciudad.



BIBLIOGRAFÍA



Catecismo popular explicado.—(Biblioteca catequística) *por el R. Francisco Espirago*, Profesor del Liceo imperial de Praga, traducida por el P. Ramón Ruiz Amado, S. J., Gustavo Gili, Barcelona.

Muchas obras se han publicado en estos últimos tiempos acerca de las enseñanzas religiosas en forma catequística, que es la más práctica para toda clase de personas; pero acaso ninguna reúna las condiciones que adornan á la obra en cuyo juicio nos ocupamos. Su autor, teólogo consumado y pedagogo eminentemente práctico, reunió en tres tomos cuanto en materias de Religión pueden apetecer no sólo la gente medianamente instruída, sino también los que tienen cargo de enseñar á los demás. El tomo primero encierra la parte dogmática, el segundo la doctrina moral, y el tercero la doctrina de santificación.

En doce años se hicieron seis ediciones numerosísimas en Alemania, habiendo sido traducida también al inglés, francés, italiano, húngaro, holandés, eslavo, bohemio y tchete; teniendo por fin los españoles la fortuna de ver traducida esta obra importantísima á la lengua de Cervantes, debido al celo de! P. Ruiz Amado,

que en ninguna otra cosa pudo emplear mejor su laboriosidad y talento. Es un libro necesario á todo cristiano y muy especialmente á los Párrocos, catequistas, maestros de escuela y profesores de colegios é Institutos católicos. Tres volúmenes en 8.º en rústica Ptas. 1, encuadernado en tela inglesa, 13.

Problemas de Electricidad.—Escrita *por el Dr. Roberto Weber*, Profesor de Física en la Facultad de Ciencias de Neuchatel.

Los Problemas de Electricidad del Profesor Weber servirán, más que otro libro alguno, para dar *resuelta en el acto*, por medio de excelentes modelos de cálculo, cualquier dificultad teórica que en las múltiples aplicaciones de la Electricidad pueden presentarse al montador ó al telegrafista, y constituyen por sí solos un *tratado completo de Electricidad* explicada por medio de ejercicios prácticos, desde la definición de las unidades eléctricas hasta las más complicadas cuestiones de las instalaciones industriales.

La traducción que hoy ofrece don Gustavo Gili á los electricistas de España y América ha sido confiada al profesor de Facultad de Cien-

cias de Barcelona, Doctor Eduardo Fontseré.

Se vende en casa del Editor al precio de pesetas 7 en rústica y 8 encuadernado.

Revista de Estudios Franciscanos.—Con este epígrafe verá la luz pública el día 1.º del próximo Enero una nueva Revista mensual que publicarán los PP. Capuchinos de la Provincia de la M. de Dios de Cataluña.

La Revista de Estudios Franciscanos—dice el prospecto—estará dividida en seis secciones: La primera titulada: «Estudios Franciscanos» contendrá el pensamiento propio, es decir, los trabajos originales, así de los Padres inspiradores de la publicación, como de otras personas extrañas que quieran, sujetándose al criterio general de la Revista, ayudarles en tal empresa.

La segunda: «Revistas Extranjeras» contendrá, traducidos al castellano, artículos notables que se publiquen fuera de España, sobre materias análogas á las que se tratarán en nuestra modesta publicación.

La tercera, que se intitulará: «Esbozos y Ensayos», contendrá artículos sueltos, proyectos de obras y otros estudios sobre cualesquiera materias, en el fondo ó en la forma menos acabados y maduros de lo que suelen ser, y hay dere-

cho á exigir, en los principales trabajos de tales publicaciones. El objeto de esta sección, es favorecer el desarrollo de nuestros estudios y estimular á los principiantes, para que luego puedan, con mayores garantías de acierto, lanzarse á más árduas empresas.

En la cuarta sección, que estará formada por una «Biblioteca de la Revista» irán publicándose en forma de folletín, que á lo menos constará de 16 páginas, obras modernas extranjeras de indiscutible mérito vertidas á nuestra lengua, ó antiguas y raras, que se reproducirán para divulgarlas.

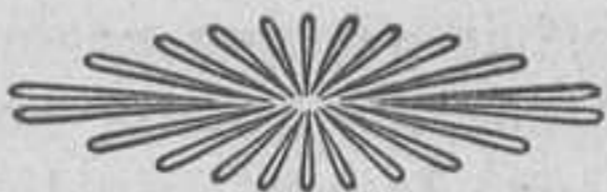
La quinta sección dedicada á «Bibliografía» y la última titulada «Varia», contendrá todo lo que bajo este epígrafe suele darse en publicaciones de este carácter.»

Revista de Estudios Franciscanos saldrá todos los meses, á contar desde Enero de 1907 en cuadernos de 80 páginas.

Precios de suscripción: un año, 12 pesetas; seis meses, 6; número suelto, 1'25.

Para las suscripciones y toda suerte de encargos dirigirse al Padre Director de la *Revista de Estudios Franciscanos*, Convento de Padres Capuchinos de Sarriá (Barcelona).

Reciba nuestro afectuoso saludo el nuevo colega, á quien deseamos vida próspera y feliz.





Crónica Carmelitana

En honor de las Carmelitas de Compiègne.—De Valladolid.—Reverendo P. Director de EL MONTE CARMELO.—Con solemnes y extraordinarias funciones religiosas han celebrado las comunidades de PP. y MM Carmelitas Descalzos de Valladolid, la reciente elevación á los altares de las dieciséis Carmelitas mártires de Compiègne.

El sábado 10 de Noviembre celebraron una solemnísimá función las MM. del Convento de Santa Teresa en la que oficiaron la misa los Padres Carmelitas y predicó en la función de la tarde el canónigo de la Santa Iglesia Metropolitana Sr. Dr. San Román.

Mayor solemnidad ha revestido el solemne Triduo celebrado por Padres Carmelitas en su Real Iglesia de San Benito, los días 11 al 13 del mismo mes. La hermosa iglesia de San Benito fué artística y primorosamente adornada como en las grandes solemnidades, llamando particularmente la atención el altar mayor, vistosamente iluminado con centenares de luces y el cuadro de las Mártires, colocado á un lado de la Capilla Mayor bajo rico y hermoso dosel de terciopelo encarnado, en derredor del cual se admiraban dieciséis coronas de flores y palmas en cuyos centros, respectivamente, se veían escritos, en transparentes iluminados, los nombres de cada una de las mártires. Delante de este dosel se colocó un pequeño altar portátil, adornado é iluminado con gran gusto, en el cual se han celebrado bastantes misas rezadas los tres días.

El primer día del Triduo, domingo, predicó en la misa solemne el Sr. D. Regino Martínez, dignidad de Chantre de la S. I. M. y en la función de la tarde el sermón estuvo á cargo del R. P. Fr. Angel Ciarán, Dominicó, Prior del Convento de San Pablo.

El segundo día se celebraron los mismos cultos; predicando: por la mañana el Canónigo de la S. I. M. Sr. Dr. D. Manuel de Castro y por la tarde el R. P. Marcelino de la Paz, de la Compañía de Jesús.

El último día, á la misa solemne, asistió de medio pontifical el Sr. Arzobispo de la diócesis, D. José María de Cos, teniéndose que suspender el sermón anunciado por haberse puesto enfermo el Magistral de la S. I. M. D. Domingo Rodríguez, que estaba encargado de pronunciarle. En la función de la tarde hizo la apología de las Mártires el R. P. Gabriel de Jesús, (carmelita), quien pronunció un elocuente sermón apropiado á las actuales circunstancias, terminando con vivas á las Mártires de Compiègne, á la Iglesia católica y al Papa. Este día se cantó un solemne *Te Deum* y después se dió la bendición con S. D. M., que estuvo ma-

nifiesto los tres días. Además, todas las tardes al terminarse la función se cantó el Himno y la antífona delante del altar de las nuevas Beatas.

Tanto en la función celebrada en Santa Teresa, como en el Triduo de San Benito, el coro, acompañado de una gran orquesta, estuvo á cargo de la Capilla de música de la Catedral.

Como recuerdo de estos cultos, se distribuyeron el último día bonitas estampas de las Mártires, con la fecha conmemorativa de estas fiestas.—*Suyo affmo.—Federico Sangrador Minguela.*

De Guadalajara (Méjico).—R. P. Director de EL MONTE CARMELO.—Adjunta envío á V. R. una reseña de los solemnes cultos que para celebrar la Beatificación de las Santas Mártires de Compiègne, han tenido lugar en este Convento de Ntra. Madre Santa Teresa de Jesús, en Guadalajara (Méjico).

Tan luego como llegó la fausta noticia de la beatificación, nuestro dignísimo y celoso Prelado, el Ilmo. y Rmo. Sr. Arzobispo D. José de Jesús Ortiz, lleno de entusiasmo por nuestras glorias carmelitanas quiso que se celebrase con el mayor esplendor posible, nombrando para el efecto al Sr. Canónigo Magistral de la S. I. C. Dr. D. Luis Silva, quien ha sabido organizar la festividad de una manera suntuosa y satisfactoria, que nada ha dejado que desear.

Quiso nuestra Madre Santa Teresa que el Triduo coincidiera con su fiesta, y así la primera función fué el día 15 de Octubre, en que ocupó la cátedra sagrada un hijo de S. Ignacio de Loyola, el R. P. Luciano Achiaga. La capilla de música de la Catedral desempeñó con sumo acierto la parte musical, ejecutando las misas de los mejores autores religiosos. Los sermones de la tarde fueron encomendados al Sr. Presbítero D. Francisco G. Alemán, que cantó lleno de entusiasmo las glorias de las Mártires.

El día 16 la función se dedicó á Ntra. Madre Sma. del Carmen y ocupó la cátedra sagrada el Sr. Presbítero D. Cipriano Iñiguez, notable orador sagrado que con corazón de fuego ha cantado varias veces las glorias carmelitanas en nuestra Iglesia.

El día 17 por coincidir con la fecha del Martirio, nuestro Ilmo. Prelado el Sr. Ortiz, quiso honrarlas oficiando de Pontifical, asistido por varios miembros del M. I. Cabildo de la S. I. Catedral, resultando todo con la esplendidez propia de la fiesta. La Misa del maestro Perosi, fué ejecutada admirablemente por el orfeón, pero lo que coronó la solemnidad fué el panegírico en que el Sr. Canónigo Magistral Dr. D. Luis Silva dió á conocer á Ntras. Ilustres Hermanas Mártires, describió el Martirio y el modo de infundir en los corazones la devoción á las nuevas Santas Carmelitas, realzando en todas sus partes tan fausto acontecimiento. Concluído el sermón, nuestro Ilmo. Prelado se dignó dar la bendición Papal y al finalizar la Misa entonó el *Te Deum* con que terminó el acto.

En el ornato del templo, lucía aunque con sencillez, la gracia y elegancia, debidas al buen gusto del Sr. Presbítero D. Manuel Diéguez, entusiasta hijo de la Virgen del Carmelo.

Una muy buena estampa, copiada de uno de los grabados de EL

MONTE CARMELO, dió á conocer á las Santas Vírgenes Mártires, gracias á la generosidad de el Presbítero D. Benjamín González y su Sr. hermano, que deseosos de tomar parte en tan simpática fiesta, dibujaron un precioso cuadro que representaba el martirio de las Santas Vírgenes Carmelitas.—Suyo affmo.—*El Corresponsal.*

De Palencia.—R. P. Director de EL MONTE CARMELO:—Me dirijo á V. R. para darle noticia del solemne Triduo que han celebrado las Madres Carmelitas de Palencia en honor de las 16 Mártires de Compiègne. Dió principio el día 16 oficiando de Pontifical el Excmo. é Ilmo. Señor Obispo de la diócesis, asistido de las dignidades de la S. I. C. Después de la misa, S. E. I. dirigió su elocuente palabra al pueblo recordando el amor que el clero y pueblo palentino habían mostrado á Sta. Teresa cuando fundó este Convento y exhortando á todos á celebrar con fervor el Triduo en honor de las Bienaventuradas Carmelitas.

Asistió la Capilla de la Catedral interpretando [con afinación una misa del Maestro Perosi. Por la tarde asistió también S. E., dando la bendición con el Santísimo. Las tres tardes estuvieron los sermones á cargo del R. P. Gabriel de Jesús, que con su persuasiva palabra supo cautivar la atención del auditorio, y era tanta la gente que acudía, que se llenaba la iglesia, quedándose mucha en la parte de fuera por falta de sitio.

El asunto de los sermones fué el siguiente: El P. Gabriel, al fijarse en el cuadro de las Mártires en que todas suben al cielo invitadas por Santa Teresa, comparó á dichas Mártires á una bandada de blancas palomas. Estudió, pues, el Padre los tres vuelos principales de estas palomas en los tres días. El vuelo de la casa paterna al claustro; el segundo, del claustro al corazón de Jesús, y el tercero, del Corazón de Jesús al cielo en alas del Mártirio.

Con estos temas ensalzó el P. Gabriel de Jesús, las virtudes y heroísmo de las Mártires del Carmelo y dedujo consecuencias prácticas de gran actualidad para todos los estados.

Los días 17 y 18 hubo por la mañana misa solemne oficiada por un canónigo de la S. I. C., cantando la Comunidad la misa de los dos días así como la reserva y un Himno en honor de las Bienaventuradas Mártires.

El día 18, último del Triduo, estuvo S. D. M. expuesto todo el día, predicando en la misa el panegírico el R. P. Gabriel de Jesús; y por la tarde se cantó el *Te Deum*, terminándose con la reserva como los días anteriores.

El pueblo de Palencia ha dado una prueba más de su fe y amor á la Virgen Sma. del Carmen, atendiendo al llamamiento que les hizo su dignísimo Prelado al comenzar el triduo.—Suyo affmo.—*J. de Velasco.*

Órdenes sagradas.—El Excmo. Sr. Arzobispo de Burgos confirió el sagrado orden del presbiterado el día 11 del pasado Noviembre á los RR. PP. Victorino de la Virgen del Carmen y Diego de Santa Teresa, que en breve han de embarcar con rumbo á las Indias Orientales.

El P. Victorino de la Virgen del Carmen cantó su primera Misa el

viernes siguiente, 16 del mismo mes, coincidiendo este acto con la inauguración de una estatua para la fachada de nuestra iglesia, precioso donativo con que la Semana Devota del Carmen ha querido conmemorar el tercer centenario de la instalación de los PP. Carmelitas en esta ciudad de Burgos.

A su vez el R. P. Diego de Santa Teresa cantó su primera Misa en Marquina (Vizcaya), su pueblo natal.

—Nos comunican también de Ubeda (Jaén) que ha ofrecido por vez primera el incruento sacrificio del altar el R. P. Teófilo de S. José, C. D. el día 11 de Noviembre.

Nuestra enhorabuena.

Toma de hábito.—En las Carmelitas Descalzas de S. José de Antequera (Málaga) han tomado el Sto. hábito, el día 13 de Noviembre, las señoritas Cesárea Vizcay, natural de Pamplona, y Nicanora Bariain, natural de Garinoain, también navarra, que han tomado en religión los nombres de H.^a Mercedes de la Virgen del Carmen y H.^a María de San José.

El Sr. Arcipreste D. Rafael Bellido, autorizado por el Sr. Obispo para imponérselos, dirigió una hermosa plática alusiva al acto, al numeroso público que acudió.



NECROLOGÍA

El día 22 de Noviembre falleció con la muerte de los justos en Córdoba el R. P. Estanislao María de Jesús.

Cinco meses hacía que venía padeciendo dolores agudísimos y ardores que le abrasaban, á causa de un cáncer que se le había formado en el hígado, y la paciencia en sus dolores ha sido ejemplarísima.

Su muerte ha sido la de los justos y no dudamos que el Señor le habrá acogido en su seno, dándole el premio de sus muchas y excelentes virtudes (D. E. P.)

—En las Carmelitas Descalzas de Arequipa (Perú) falleció en el Señor la Rda. Madre María del Carmen de S. Luis Gonzaga.

Fué la finada priora durante dos trienios con gran satisfacción de la Comunidad, que tenía en su Prelada un modelo y dechado perfecto de toda suerte de virtudes, de rara prudencia y discreción y admirables dotes de gobierno, junto con una observancia rigurosa de todas sus leyes. Era el ideal de la hija descalza de Sta. Teresa de Jesús.

—En Trigueros (Valladolid) ha fallecido nuestra suscritora la Sra. D.^a Luisa Prieto Ramos, el día 8 de Noviembre, á los 69 años de edad.

Era la difunta, madre de las religiosas carmelitas, Hermanas María Ana de S. José y Luisa, á quienes en unión de su familia acompañamos en el sentimiento.





Crónica General

Roma.—*Una carta de Su Santidad.*—El Soberano Pontífice ha dirigido una carta al Cardenal Vicario, en la cual, después de recordar las dolorosas pruebas á que se ve sometida la Iglesia por culpa de algunos de sus hijos, convertidos en enemigos suyos declarados, dice que ha llegado el momento de recurrir á la oración de un modo especialísimo.

En su consecuencia, desea su Santidad que todos los sacerdotes de la Diócesis de Roma reciten en la Misa la oración *Pro inimicis*, desde ahora hasta que el año termine, y también que los fieles unan sus oraciones á las del clero, especialmente durante la novena de la Inmaculada Concepción y las fiestas de la Natividad de Nuestro Señor Jesucristo.

Criminal y sacrílego atentado.—En la Basílica de San Pedro estalló el 18 del mes pasado una bomba, cerca del altar llamado de la *Navi-cella*, en el preciso momento de celebrarse una Misa á la cual asistía el Cardenal Rampolla.

Afortunadamente, los proyectiles no han ocasionado desgracias ni desperfectos de consideración.

Escuela Vaticana de Paleografía.—El día 12 del pasado se abrió en el Archivo Secreto del Vaticano, la Escuela Pontificia de Paleografía y Crítica histórica, cuyas lecciones serán los lunes, miércoles y viernes, de doce á una. Al fin de curso tendrán lugar los exámenes para adjudicar los diplomas á los alumnos de segundo año. El Cardenal Archivero da los certificados para las inscripciones en esta escuela. Siempre floreció la ciencia á la sombra de la Iglesia Católica.

Francia.—*Peregrinaciones de Francia al Pilar.*—Han sido recibidos por el Exmo. Sr. Arzobispo de Zaragoza los directores de la «Agence Internationale des voyages économiques», de Lourdes, M. de Torres y M. Weltí, llegados á Zaragoza para ofrecer sus respetos al Prelado y solicitar su beneplácito para una serie de peregrinaciones francesas al templo del Pilar, conforme á los fervientes deseos de los católicos de algunas diócesis, entre ellas Tarbes y Burdeos. El Sr. Arzobispo acogió esta empresa con especial cariño, sobre todo habiendo de ser la diócesis de Tarbes la primera en visitar á la Santísima Virgen, hermanando de este modo Lourdes y el Pilar en la primera peregrinación francesa.

En líneas generales quedó trazado el plan, fijándose los días 18, 19 y 20 de Octubre de 1907 para la de Lourdes, que probablemente será presidida por Mons. Schoepfer, Obispo de Tarbes.

Los inventarios.—La persecución religiosa sigue en Francia su tormentoso curso. Los inventarios en las iglesias han vuelto á reanudarse, y en algunas localidades los católicos se han defendido valerosamente.

Su Santidad se mantiene inflexible, en lo de las Asociaciones culturales, y para que no parezca que las admite ó tolera, ni aun está dispuesto á consentir Juntas diocesanas, que realmente no tienen ese carácter, pero que pueden ser confundidas con las Sociedades establecidas por la ley de separación. Tal es el caso de una Junta ó Sociedad diocesana que trataba de organizar el Sr. Arzobispo de Burdeos.

España.—*Consagración de un Obispo.*—Se celebró el dieciocho del mes pasado en esta ciudad de Burgos con toda solemnidad, la consagración del Ilmo. Sr. D. Juan Antón de la Fuente, Obispo electo de Teruel. Asistieron de consagrante el Excmo. Sr. Arzobispo de Burgos y como asistentes, los Obispos de Osma y Palencia, y numerosas comisiones de las autoridades eclesiásticas, civil y militar presidían el acto. El nuevo Prelado fué ovacionado por el inmenso gentío á la salida de la Catedral.

Por la tarde se celebró una velada literaria en honor del nuevo Obispo. En ella tomaron parte literatos del elemento eclesiástico y civil, luciendo sus galas oratorias y desarrollando temas importantes sobre filosofía y literatura. Fué un cariñoso homenaje del amor que profesa al nuevo Obispo su pueblo natal de Burgos.

Protestas contra la Ley de Asociaciones.—De todos los confines de España surgen valerosas y enérgicas protestas contra el proyecto de la Ley de Asociaciones, porque todos los católicos españoles han sentido heridos sus más íntimos sentimientos con la presentación al Parlamento de ese engendro del malhadado liberalismo, contraventor del más elemental principio de derecho y opuesto al ejercicio de la libertad.

Y los católicos, que ven en ese proyecto el comienzo de la labor persecutoria del Gobierno, decretada contra la Iglesia, sus Congregaciones y sus enseñanzas, no pueden soportar pacientemente su presentación á las Cámaras, ni menos deben tolerar el que se aprueben esas prescripciones contrarias á la Constitución, atentatorias al Concordato y opuestas á la doctrina de la Iglesia.

Las protestas van refrendadas por millares de firmas y están fundamentadas en preceptos legales tan claros y terminantes que, el no atenderlas, significaría violar franca y abiertamente el Derecho constituido y contravenir la voluntad de la mayoría de los ciudadanos de este desgraciado país, para entregarse á la despreciable misión de satisfacer el capricho de unos cuantos descreídos, sin más objeto que el de saciar su odio á la Iglesia y á los que fielmente siguen y practican sus doctrinas.

He aquí algunas de las principales protestas:

Protestas del Episcopado.—El Eminentísimo Cardenal Sancha, Arzobispo de Toledo, ha dirigido al jefe del Gobierno el siguiente telegrama:

«Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros:

En nombre del Episcopado español elevo protesta respetuosa contra el proyecto de ley de Asociaciones, por lo tocante á los religiosos. Es opresor conciencias, contrario libertad de la Iglesia y ofensivo Religión del pueblo español.—*Cardenal Sancha.*

El Presidente del Consejo de Ministros ha contestado en los siguientes términos:

«Por dolorosa que sea la sorpresa con que leo su telegrama de ayer y por penetrado que me halle de que no hay justificación bastante para la actitud que me participa, no quiero omitir el atento acuse de recibo.—*López Domínguez.*»

En Santiago de Galicia.—El Sr. Cardenal Arzobispo de Santiago reunió en su despacho á los directores de los periódicos locales, para tratar del proyecto de ley de Asociaciones.

En el mismo palacio arzobispal se celebró el domingo pasado una reunión de representantes de todos los Centros compostelanos, que acordaran dirigir á las Cortes una exposición, solicitando que no se apruebe la ley mencionada.

Los Católicos Aragoneses.—Los representantes de 500 Asociaciones católicas de la diócesis de Zaragoza han dirigido al Congreso la siguiente exposición:

«Los que suscriben, sin perjuicio de trabajar en la propaganda oral y escrita para poner de relieve las equivocaciones é injusticias que encierra el proyecto de ley de Asociaciones, acuden á la información abierta por la comisión parlamentaria, para exponer:

1.º Que como representantes de organizaciones católicas, protestan de ese proyecto, que supone en los gobernantes sensible olvido de que España es nación católica.

2.º Como amantes del progreso, lamentan que se intente aplicar á la vida jurídica de las Asociaciones un criterio repudiado por la ciencia contemporánea, que exige mayores respetos para las personas sociales.

3.º Que como ciudadanos de la monarquía española, deploran el contrasentido que existe entre negar validez civil á los votos religiosos y exigir juramento de acatamiento y obediencia á las instituciones.

Y 4.º Que como contribuyentes, no pueden ver con paciencia que el Gobierno se ocupe en poner trabas á la enseñanza de los religiosos, teniendo en vergonzosa situación la que depende del Estado; que se preocupe del pretendido carácter extranjero de las Congregaciones mientras abandona la riqueza nacional á la explotación de entidades real y legalmente extranjeras, y que se obstine en provocar luchas religiosas, cuando la pacificación se impone para salir de la crisis económica y social en que España parece sufrir angustias de agonía.»

«**Meeting**» católico en Olot.—Se ha celebrado un meeting católico para protestar del proyecto de ley de Asociaciones y de la política anticlerical del Gobierno. Asistieron 4.000 católicos y representantes de 44 pueblos comarcanos. Se recibieron adhesiones de los señores marqués de Camps, Albó y 50 sociedades católicas. Hablaron los señores Saderra, Sans y Bori, Aragó, Masó y Valenti, Juñent y Llosas.

El entusiasmo fué indescriptible, y acordaron protestar, en nombre de los asistentes y 15.000 adheridos, contra el proyecto de ley ante los presidentes del Ministerio, del Congreso y del Senado, y suplicar á los senadores y diputados del distrito se opongan al mismo.

La Semana Devota de la Virgen del Carmen de Bilbao.—Esta piadosa asociación, en nombre de 6.000 asociadas, han dirigido á la Reina una protesta enérgica contra la Ley de Asociaciones, de la que entresacamos los siguientes puntos:

«Señora:

Vuestra majestad no ignora que la religión del pueblo español es la Católica, Apostólica, Romana; que la Constitución del Estado así lo reconoce en su artículo 11; que es la única á quien se le permite hacer manifestaciones externas de su culto; que como única religión del pueblo español y como única religión que goza de los privilegios de la Constitución española, debe ser también la única á la cual no se deben poner trabas ni limitaciones, tanto en su fuero interno como externo, y que todo aquello que tiende á mermar las influencias, derechos y atribuciones de la religión católica es atentar contra la religión que profesa y practica el pueblo español y contra la Constitución española que ha adoptado y garantizado dicha religión.

«Vuestra majestad, así bien, no ignora que el Gobierno que en la actualidad se halla al frente de los destinos de esta desventurada España, tiene presentado á las Cortes un «Proyecto de Ley de Asociaciones» cuya finalidad parece no ser otra que la de herir á los católicos españoles, al pueblo español, en sus más íntimos y delicados sentimientos; proyecto que contraviene los principios más rudimentarios del derecho y coacciona el ejercicio de la libertad; proyecto que refleja, bien á las claras, el sectarismo de nuestros gobernantes; proyecto que, fundamentalmente, hace ver al pueblo sano, honrado y creyente, el comienzo de una encarnizada guerra á la religión de Cristo, á la Iglesia, su representante, y á las Congregaciones religiosas, sus hijas predilectas.

«Pues bien; ya que la religión del pueblo español es la católica, apostólica, romana; ya que la Constitución del Estado español adopta como única religión la católica y garantiza su libre ejercicio, sin trabas ni limitaciones, ya que el «Proyecto de Ley de Asociaciones» presentado á las Cortes por el Gobierno que rige los destinos de la desventurada patria española, parece tener por único objeto herir al sentimiento español en sus más delicadas fibras, á trueque de halagar el odio y la pasión sectarios de cuatro descontentos y descreídos, que por no ser católicos, son enemigos de todo lo que significa cultura, progreso, bienestar y orden, ya que ese proyecto, por ser contrario á la religión cató-

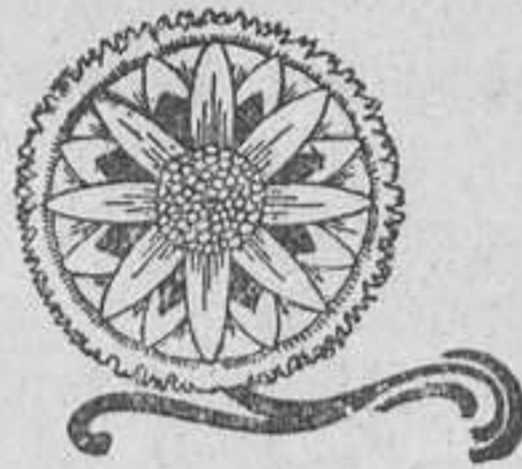
lica, es contrario, también, á la Constitución y al Concordato existente entre la Iglesia y el Estado.»

Ayuntamientos sectarios.—El Ayuntamiento de Madrid ha acordado reducir á 100 pesetas la subvención de 2.000 que disfrutaba el Asilo de Santa Rita y suprimir las destinadas al Asilo de la Santísima Trinidad y á la parroquia en construcción de Nuestra Señora de los Angeles.

La iniciativa de estos acuerdos debióse á los republicanos y socialistas, unidos; pero como ambas fracciones no suman en junto ni nueve votos siquiera, claro es que las enmiendas no hubiesen podido prosperar sin la cooperación de otros elementos que no alardean de incrédulos, los cuales, unos con sus votos y otros con sus abstenciones, dieron á los radicales el triunfo.

En Zaragoza, los concejales republicanos pidieron subvenciones y consiguieron se acordara concederlas para las escuelas laicas que se proyectan crear en aquella capital, y para lo cual es indispensable el apoyo oficial de la Corporación municipal, por carecer de recursos los defensores del laicismo sectario, librepensador y ateo.

Nota política.—Estamos en vísperas de graves acontecimientos. Terminado el debate político con la intervención del gran tribuno católico Vázquez Mella, uno de estos días se presentará al Congreso el proyecto de Ley de Asociaciones para discutirlo, alternando con los presupuestos. El partido conservador y las minorías católicas que se sientan en el Congreso harán al Gobierno cruda guerra en la discusión del mencionado Proyecto: lloverán sobre la mesa del Congreso proposiciones incidentales y llegarán, si es necesario, hasta la obstrucción.





SOLACES Y ENTRETENIMIENTOS

CUENTO JAPONÉS

LOS ALEGRES DUENDES

En la isla de Sckok vivía hace mucho tiempo un viejo frugal, sencillo, laborioso. Trabajaba con todo el ahínco de la juventud; «ahora con más razón que nunca — decía él, — puesto que el reposo ya se me acerca». El buen viejo tenía un lobanillo enorme en la mejilla derecha.

Un día subió á la montaña con el intento de hacer buena provisión de leña. Cuando se disponía á trabajar de firme, empezó á llover con tanta furia y á soplar el viento con tan desudado coraje, que el viejo tuvo que refugiarse, quieras que no, en el interior de un árbol hueco.

Mientras el cielo, el mar y el viento crecían en cólera y denuedo y mezclaban sus estremecimientos y rugidos, el viejo, cómodamente acurrucado, pensaba que la violencia es siempre temporal y el estruendo efímero.

En efecto, poco á poco menguaron las hórridas turbulencias y el viejo oyó rumor de voces que se acercaban gradualmente hacia el árbol que le cobijaba.

Y se dijo: — ¡Cosa más rara! Creía estar solo en el bosque, pero sin duda había en él mucha gente,

pues tantas y tan diferentes voces llegan hasta mí.

Asomó la cabeza al exterior del árbol, y vió á una hueste de seres extravagantes, verdes, colorados y negros. Los había sin boca; otros poseían un solo ojo; muchos tenían la nariz en el pescuezo, ó una oreja en la frente.

Tan ridículos seres encendieron una magnífica hoguera. Sentáronse al rededor del fuego, comieron y bebieron, contaron historietas y chistes, movían la cabeza, agitaban las manos, guiñaban los ojos. Los vasos eran vaciados con frecuencia; de aquí que los duendes se alegrasen excesivamente y llevasen á cabo las más ingeniosas diabluras.

Infinito era el solaz y esparcimiento que recibió el buen viejo.

Los duendes cantaron, é inmediatamente se pusieron á saltar y bailar. Unos bailaban bien, otros rematadamente mal, pero lo cierto es que la algazara crecía, y todo el mundo reía á carcajada suelta.

El viejo no pudo ya contenerse y se dijo: Suceda lo que Dios quiera, pero yo he de bailar, puesto que mi coranzoncito me lo indica con sus risueños ímpetus.

Salió el viejo de su escondite; el sombrero le caía sobre los ojos; el hacha le colgaba de la cintura; la broza le había ensuciado el vestido.

Los duendes le miraron con gran sorpresa, preguntándose.

—¿Quién es este sujeto?

El viejo, sin hacer caso del estupor de ellos, se echó á saltar desmesuradamente, á inclinarse de una parte á otra, á retorcer el cuerpo grotescamente, y finalmente á girar y multiplicarse en una apoteosis de piruetas y dislocaciones.

El éxito fué inmenso.

Los duendes le dijeron:

—Bailas maravillosamente. Es preciso que vuelvas á aumentar la alegría de nuestras reuniones con tu danza. Para tener la seguridad de que lo harás así, es preciso que nos dejes alguna prenda preciosa.

—No tengo inconveniente,— respondió el labrador.— Escoged la prenda que queráis.

—¡El lobanillo, el lobanillo!— exclamaron todos,

Y acercándose al viejo, le agarraron el lobanillo, y con sumo cuidado se lo arrancaron, sin hacerle el menor daño.

—¡Vuelve, querido amigo, vuelotro día!— exclamaron todos.

Pero he aquí que empezó á clarear; los pájaros cantaron: ¡un viento fresco movió las ramas, y cayeron suavemente las gotas de la pasada tempestad. Los duendes desaparecieron.

El viejo acercó la mano al rostro. No cabía duda; los duendes le habían arrancado el lobanillo. Sin preocuparse ya de su provisión de

leña, regresó muy satisfecho á su casa.

El leñador tenía un vecino, viejo como él, que no tardó en saber la aventura de los duendes. El tal vecino ostentaba un gran lobanillo en la mejilla izquierda y se resolvió á ir en busca de los duendes.

El vecino, muy satisfecho de su plan, confiando sobremanera en su sagacidad, se internó en el bosque y se ocultó en el árbol hueco.

A la hora de costumbre, comparecieron los duendes. Sentáronse junto al fuego, comieron y bebieron, y explicaron mil hazañas burlescas.

El hombre, acariciando al lobanillo, se despedía de huesped tan importuno con evidente complacencia y se admiraba él mismo de su diplomacia sutil y sonreía.

Salió del escondite, y los duendes le recibieron muy bién, diciendo.

—¡El viejo ha vuelto! ¡Ea, ea, á bailar! ¡A bailar, amigo!

Pero el hombre no era tan diestro como su vecino, y aunque se esmeró en la danza, no pudo satisfacer á los duendes.

—Chocheas,—le dijeron todos.

—Bailas mal. ¡Basta, basta!

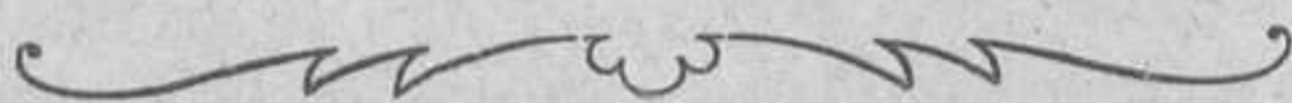
Un duende se le acercó y le dijo:

—No vuelvas, porque ya no nos gustas. No necesitamos ya tu prenda.

Y ¡zás! de un bofetón le pegó el lobanillo de su vecino á la mejilla derecha.

Y el infeliz volvió á su casa con dos lobanillos.

JOSÉ CARNER.



... el ... de ...

... Los ... y ...

... El ... de ...

... Las ... de ...

... el ... de ...

... el ... de ...

... el ... de ...

... el ... de ...

... el ... de ...

... el ... de ...

... el ... de ...

... el ... de ...

... el ... de ...

... el ... de ...

... el ... de ...

... el ... de ...

... el ... de ...

... el ... de ...

... el ... de ...

... el ... de ...

... el ... de ...

... el ... de ...

... el ... de ...

... el ... de ...

...

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA



LÍNEA DE FILIPINAS.—Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, ó sean: 6 Enero, 3 Febrero, 3 y 31 Marzo, 28 Abril, 26 Mayo, 23 Junio, 21 Julio, 18 Agosto, 15 Septiembre, 13 Octubre, 10 Noviembre y 8 Diciembre.

LÍNEA DE CUBA Y MÉJICO.—Servicio mensual á Veracruz, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21 de cada mes.

LÍNEA DE NEW-YORK, CUBA Y MÉJICO.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 de cada mes.

LÍNEA DE VENEZUELA-COLOMBIA.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 11, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes.

LÍNEA DE BUENOS AIRES.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7 de cada mes.

LÍNEA DE CANARIAS.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17, de Valencia el 18, de Alicante el 19, y de Cádiz el 22 de cada mes.

LÍNEA DE FERNANDO PÓO.—Servicio bimestral, saliendo de Barcelona el 25 de Enero y de Cádiz el 30, y así sucesivamente cada dos meses.

LÍNEA DE TÁNGER.—Salidas de Cádiz: lunes, miércoles y viernes: y de Tánger: martes, jueves y sábados.



Para obtener buenas imágenes, altares, púlpitos, custodias, y todo lo concerniente al culto religioso, así como acabadas restauraciones en dichas obras, acudid á los

Acreditados Talleres de Escultura Religiosa

DE

JOSÉ GERIQUE CHUST

PREMIADO EN LA EXPOSICIÓN EUCARÍSTICA NACIONAL DE 1893

CALLE DE CABALLEROS, NÚMS. 10, 12 Y 14

VALENCIA, (España)



LA MARGARITA EN LOECHES

ANTIBILIOSA, ANTIHERPÉTICA, ANTIESCROFULOSA, ANTIPARASITARIA

Y EN ALTO GRADO RECONSTITUYENTE

Según la PERLA DE SAN CARLOS, Dr. D. Rafael Martínez Molina con esta agua se tiene la salud á domicilio.

En el último año se han vendido más de DOS MILLONES de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta CINCUENTA AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica que se da gratis.

Depósito central: Madrid, Jardines, 15, bajo, derecha, y también se vende en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al

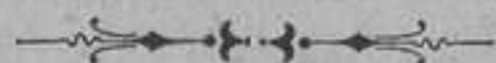
GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS

estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre

PLATA MENESES

Gran fábrica de metal blanco, bronce y otros metales

MADRID-BILBAO



El gran desarrollo adquirido por esta importante fábrica, le permite ofrecer hoy al público, que tanto le favorece, una gran colección de modelos de distintos gustos y estilos, en andas, carrozas, sagra-rios, templetos, tabernáculos, tronos, frontales, balaustradas, blandones, etc., todo de verdadera Plata Meneses, y en competencia con cuanto de estos objetos se viene construyendo en madera, no sólo por sus reducidos precios, sino también por el estudio especial hecho en su construcción, para que resulten de menos peso y más fácil manejo.

Abundante y variado surtido en candeleros, candelabros, lámparas, sacras, atriles, custodias, copones, cálices y gran variedad de éstos en plata de ley contrastada.

Construcción de toda clase de servicios para mesa, hoteles, cafés, restaurants, y especialidad en vajillas para vapores, así como en objetos para regalos.

Contando con artistas escultores de primer orden, esta casa se encarga de la construcción de esculturas religiosas en madera tallada, garantizando la perfecta y esmerada ejecución de las obras que se le confían. Esta casa se encarga del arreglo y plateado de los objetos usados, dejándolos como en su primitivo estado.

Grandes existencias del tan renombrado cubierto Plata Meneses, que tan justa fama ha dado á esta fábrica, única que construye *cubiertos y vasos de reglamento para colegiales*.

Despacho de fábrica, á donde se dirigirán todos los pedidos:

Bidebarrieta, 12.—BILBAO

Teléfono núm. 397

Jabón eléctrico para limpiar metales plateados.

Tipografía de EL MONTE CARMELO-Burgos.